

La Guerra de la Independencia en la novela del siglo XX

A pesar de las numerosas críticas que ha recibido la novela histórica la realidad editorial demuestra que se trata de un género que no ha decaído, más aún, puede reconocerse que está en pleno auge. El interés popular lo convierte en un vehículo ideal para que pueda ser utilizado como un medio muy eficaz de transmitir los hechos históricos. Aunque el bicentenario del comienzo de la Guerra de la Independencia ha provocado la publicación de varios libros sobre el conflicto - una verdadera eclosión interpretativa del mismo - que tienden a dar versiones desde muchos puntos de vista, la continua aparición de novelas históricas sobre el mismo tema representa, el interés de ciertos escritores por ofrecer al público la descripción de hechos o personas, con la libertad que ofrece la ficción y la ventaja de manejar una abundante información que no existía antes. La novela histórica está de moda en las preferencias populares. Varias de las publicadas se componen de libros que mantienen al mismo protagonista durante diferentes episodios. Este fenómeno no se utiliza solo en España, sino que escritores británicos o norteamericanos van narrando las peripecias de su protagonista a lo largo de periodos de tiempo, que comprende meses o años. Es curioso que esta forma de relato, recuerde el mismo método de Galdós, cuando el protagonista de la primera serie de los *Episodios Nacionales*, Gabriel Araceli participa en Trafalgar y acaba un azaroso periplo después de la batalla de los Arapiles. Los libros sobre la Guerra de la Independencia desde el punto de vista histórico, podrían o deberían estar de moda, pero todavía acusan una desventaja sobre las grandes cantidades de ejemplares que se venden de la novela histórica. Una de las razones es que, aunque un libro de historia tenga por su contenido, un análisis, una metodología rigurosa y una documentación exhaustiva, puede fallar en la transmisión de esta ciencia si se convierte en algo pesado, sin atractivo y falta de ritmo para que el público quiera a leerlo desde el principio al fin.

La posible publicación de más títulos al amparo del interés que puede despertar en el lector medio español, recurriendo a la novela como un instrumento de información más ameno que un libro de historia, tiene que tener en cuenta una serie de parámetros que en este género todavía se mantienen vigentes. Estos parámetros se podían resumir en dos: una garantía de neutralidad ideológica y una información rigurosa de los acontecimientos narrados. Que ambos se cumplan en los títulos aparecidos recientemente es un aspecto analizar con cierta prevención, ya que la tentación por hacer equilibrios sutiles con la neutralidad ideológica sigue siendo un motivo de inquietud.

A pesar de todo cuando iniciamos la lectura de una novela que trate sobre la Guerra de la Independencia hay varias preguntas o cuestiones que debemos plantearnos ya que existen varias alternativas. Con la lectura el lector puede buscar simplemente distracción, pero no información, si hay acción y el argumento provoca que una persona esté “enganchada” con lo que lee el resultado desde un punto de vista formativo es nulo. Un segundo paso es que hay cierto interés por un hecho concreto o un personaje. Una vez leída la novela ese interés puede haberse cubierto, si la información ha sido suficiente para lo que se buscaba. Aquí el peligro es que la información sea mala o incompleta y el lector no busque otra fuente de información. Un tercer paso es que la novela nos motive para completar la información que nos interesa mediante la lectura de otra novela sobre ese tema o recurrir a un libro de historia. En este último caso la novela

ha cumplido una labor formativa. Ese lector se enriquecerá culturalmente para satisfacer su curiosidad.

Existen además otros aspectos que condicionan la novela histórica y que proviene de la idea popular que determinados acontecimientos históricos han creado en los lectores determinados prejuicios muy difíciles de erradicar. Valdría la pena comentar brevemente algunos, aunque luego se insista en ellos más adelante. Un lector español posiblemente mitifica a los guerrilleros y le resultará difícil aceptar que muchos de ellos eran bandoleros y de escasa heroicidad. Un lector británico está condicionado por la leyenda de que los españoles no hicieron nada durante la guerra. Ni el ejército ni la guerrilla. La guerra solo la ganaron los soldados británicos sin ayuda. Luchar contra estas leyendas no es fácil porque se han ido generando durante mucho tiempo. Casi doscientos años. Tanto como el Bicentenario.

Hay otro aspecto importante que no tiene nada que ver con el contenido. Se trata de la facilidad de adquirir un ejemplar que nos interese. El gran número de títulos que se editan al año está en contradicción con el número de ejemplares que se publican de cada uno. En algunos casos esos títulos de reducida edición solo se venden localmente y es difícil hacerse con ellos, lo cual es muy lamentable porque algunos tienen muy buena calidad histórica.

Es interesante hacer un balance, aunque sea superficial, de las novelas escritas sobre la Guerra de la Independencia desde principios de siglo XX hasta la actualidad y analizar sus efectos como vehículos informativos del conflicto con independencia de su calidad literaria. Pero como también la Guerra de la Independencia es un motivo muy atractivo para los novelistas de los países que intervinieron en el conflicto, es conveniente iniciar una valoración de la contribución de todos ellos a este tipo de literatura.

Prescindiendo de la revisión de las novelas que se escribieron en el siglo XIX, la mayor parte de ellas enmarcadas en los cánones del romanticismo, tanto en España como fuera del país, adolecen de los puntos de vista de los tópicos de ese siglo. Así los españoles aparecen como seres incompetentes, nada imaginativos, desorganizados, sumergidos en el oscurantismo y en el fanatismo, que practican una crueldad gratuita con todos los que tienen la desgracia de caer en sus manos. Esta visión alimentada por las memorias de los militares franceses y británicos se mantiene con muy pocas variaciones hasta hace poco tiempo. Especialmente en el segundo caso, el británico. Es evidente que esa percepción dependía de las circunstancias políticas de cada nación y Francia había sufrido una ocupación en la Segunda Guerra Mundial seguida de dos guerras coloniales, Indochina y Argelia, que provocaron una nueva valoración para los que se volvieron a ocupar del conflicto español. En Gran Bretaña no había ocurrido nada parecido y por tanto la revisión no tenía sentido que se planteara.

Pero en España, el fenómeno es muy peculiar. Desde principios de siglo XX no aparecen novelas destacables sobre la Guerra de la Independencia hasta pasada la Guerra Civil. Una excepción aislada es la novela de Eufasio Munárriz Urtasun **1813. Novela histórica basada en el sitio de San Sebastián** editada en 1913. Pero además esta aparición es muy aislada y poco significativa. Parece como si la huella de Galdós hubiera eliminado el interés de los novelistas españoles, no solo por revisar, sino incluso por describir el conflicto, en hechos o lugares que Galdós no había tocado. Por otra

parte, en esos cuarenta años, demasiados años, el interés por la novela histórica había decaído de forma extraña, posiblemente por no existir recurrencias que la hicieran atractiva. En definitiva, parecía como si la nostalgia por ese pasado hubiera desaparecido del interés de los lectores, a pesar de que este género era, y sigue siendo, de clara vocación popular.

Antes de entrar a analizar algunos países y novelas se debe poner de manifiesto que los juicios y análisis de la novela histórica como género, ya han sido estudiados y por lo tanto no se entra en consideraciones sobre su importancia y contenido.¹

En las novelas sobre la Guerra de la Independencia hay algunas que tratan de hechos importantes como batallas, Medina de Rioseco (*El cuarzo rojo de Salamanca*, *Joseph Un pícaro en la España de las Cortes de Cádiz*), Bailén (*Aventuras de Juan Lucas*, *Los héroes de Bailén*, *El cántaro roto*. Bailén 1808, *La derrota* desde el punto de vista español o *Los lanceros de Jerez y L'or des sabres* desde el francés), Gamonal (*El secreto del rey cautivo*), Talavera (*Sharpe y el águila del imperio*, *Talavera 1809*, *An act of courage*, *Campos de muerte*, *El trono y el altar*), Tamames (*La traición*), Ocaña (*L'or des sabres*, *La gran cifra de París*), Chiclana (*Sharpe's Fury*), Albuera (*La Fortaleza*), Fuentes de Oñoro (*Sharpe's Battle*), Arapiles (*Sharpe y la campaña de Salamanca*, *Cassie*, *Campos de muerte*), Vitoria (*Le Flagellant de Seville*, *El Alcalde de San Juan*, *El guerrillero*, *Sharpe y la batalla de Vitoria*, *La victoria sin alas*, *Campos de muerte*), Toulouse (*El guerrillero*, *La venganza de Sharpe*, *Campos de muerte*, *Cassie*). El combate del Bruch se describe en una colección para jóvenes en *El tambor del Bruch*. En otros casos se trata de sitios como el de Zaragoza (*¡Independencia! Une Fille de Saragosse*, *Zaragoza sitiada*. *El cuadro que Goya no pudo pintar*, *Te Deum*. *Victoria o muerte* desde el lado español y *Mourir pour Saragosse* desde el francés) o el de Ciudad Rodrigo (*La traición*). La vida cotidiana se recoge en varias, tal es el caso de Cádiz en *Un siglo llama a la puerta* o la de Salamanca en *El cuarzo rojo de Salamanca* e incluso la de Sevilla (*Le Flagellant de Seville*) o Madrid con *El bobo ilustrado*. El espionaje está bien descrito en *La gran cifra de París* y también en *Sharpe y la campaña de Salamanca*. En cuanto a protagonistas que abarcan varios hechos históricos como batallas, sitios o intrigas destaca en primer lugar la serie escrita por Bernard Cornwell sobre el fusilero Sharpe con aproximadamente 14 novelas dedicadas a la Guerra de la Independencia, si bien otras no se han tenido en cuenta por desarrollarse en la India o sobre Trafalgar. Asimismo, Joseph Peyré ha descrito otra versión de la guerra siguiendo al teniente Saint-Armou desde Bailén hasta la batalla de Tolouse en tres volúmenes. Los guerrilleros aparecen como protagonistas en *El cañón*, *El Guerrillero*, *¡Por el Empecinado y la libertad!*, *Memorias del guerrillero con dos cabezas*, *La guerrillera apasionada*, *Félix de Ezperun*, *un guerrillero navarro*. *Lobos del Norte I* y *Guerra en la Foz*. *Lobos del Norte II*. La isla prisión de Cabrera ha generado seis novelas. *Cabrera* y *El Emperador o el ojo del ciclón* por escritores españoles y en *Le fils de Charoline chérie*, *Les grognards de Cabrera (1809-1814)*, *La sentinelle de Cabrera* y *Les prisonniers de Cabrera* por franceses. En España es muy poco frecuente que una novela cuente con detalle la vida militar de un protagonista. Solo esta circunstancia aparece en *Libertad y victoria*. *Diego del Barco Héroe coruñés de la Guerra de la*

¹ Entre ellos pueden tenerse en cuenta el trabajo de Celia Fernández Prieto *Historia y Novela: Poética de la de la Novela Histórica* Eunsa Pamplona 1998 y Carlos García Gual, *Apología de la novela histórica y otros ensayos* Ediciones Península Barcelona 2002.

Independencia. No faltan tampoco hechos misteriosos o de brujería en *El Marqués de Bolívar*. Dentro de la narrativa francesa, se encuentra en *L'or de sabres* una carta de Goya donde cuenta de forma vigorosa su versión del Dos de Mayo. Por último, *Un día de cólera* es una descripción de un Dos de Mayo, relatado desde un punto de vista coral con más de trescientos personajes que quedaron marcados por ese suceso en sus cuerpos – los que murieron - y en sus almas – los que lo padecieron. Sobre el dos de Mayo podemos citar más títulos como *El secreto del rey cautivo, Dos de Mayo de 1808, ¡Muera napoleón!, El trono y el altar y Vientos de intriga*. Asimismo por parte británica hay un buen relato en el capítulo primero de *True Soldier Gentlemen*. El protagonista William Hangley casi muere en las luchas callejeras de Madrid donde pierde la vida su prometida María del Pilar. Como personaje curioso el Zorro se encuentra en 1810 en la Barcelona ocupada en la Novela de Isabel Allende, *El Zorro. Comienza la leyenda* donde consigue liberar a varios rehenes que iban a ser ejecutados.

Como se ha comentado anteriormente, en muchas novelas quizá lo que más interese es la parte que se podría llamar documentada, la que se basa en la realidad histórica, y si además, ésta se combina bien con la ficción que la complementa, podemos suponer que cumple el triple objetivo de entretener, ilustrar e incluso informar. Si la novela tiene suficiente garra dramática y el lector es curioso, es bastante probable que intente ampliar el horizonte de su inquietud consultando un libro para confirmar lo leído y posiblemente ampliarlo con nuevos datos. Sin embargo, puede suceder a la inversa, algo negativo, si la novela es la descripción histórica de unos hechos, muy bien documentados, pero a los que falta emoción, garra descriptiva, que “capture” al lector cuando se relatan. Éste, no se identifica con los sentimientos de los protagonistas y acaba por tomar una actitud fría o distante. Es el caso de la citada, *Libertad y victoria. Diego del Barco Héroe coruñés de la Guerra de la Independencia*. El protagonista interviene en la batalla de Medina de Rioseco, pero esta batalla no se cuenta en primera persona, con emoción, sino que se describe a través de una tercera persona que explica muy bien la táctica empleada por el mariscal Bessiéres, pero se echa de menos saber cual eran los sentimientos de los soldados que se enfrentaron. En cambio, *El Húsar* narra en primera persona una carga de la caballería francesa sobre un cuadro de la infantería española con verdadera y vivida emoción. Lo escrito tiene pocas posibilidades de haber ocurrido tal y como se relata, pero el lector se sumerge en la descripción de una galopada plena de emoción. En este caso se nota que el novelista ha tenido una experiencia bélica como periodista y sabe transmitirla para el caso de otro siglo y otro conflicto.

Una de las ventajas de la novela histórica es que ésta proporciona la oportunidad de contar las hazañas o peripecias de personajes de segunda o tercera fila, e incluso de los vencidos o los malvados. No es el caso del relato histórico riguroso que solo puede dar la palabra a los grandes jefes, políticos o personajes militares importantes. Este procedimiento se utiliza con suma habilidad por el escritor británico Bernard Cornwell en su extensa saga sobre el fusilero Sharpe que debe de luchar, contra los franceses, los guerrilleros españoles y sus propios jefes, que desprecian sus orígenes humildes. Para aquellos no es un verdadero caballero. Este aliciente despierta las simpatías del lector para identificarse con Sharpe. En la narrativa española no ocurre lo mismo. Un personaje poco atractivo que encarna las pesadillas de un cura o político aparece en la novela de Jean-Claude Carrière y Milos Forman, *Los fantasmas de Goya*. En este caso, o en otros, la novela histórica se viste de los ropajes del folletín decimonónico con una galería de mujeres seducidas y abandonadas, hijos ilegítimos, padres

desnaturalizados etc. Aquí todo valdría si el gusto del público hubiese sido menos selectivo y exigente para aceptar, tanto esta novela, como su discutida versión cinematográfica.

En las novelas publicadas abunda el relato sobre las peripecias de una pareja romántica más que la descripción de una personalidad de importante relieve histórico. Si se toma como protagonista un héroe, éste es muy poco conocido a nivel popular como el caso del citado Diego del Barrio. No hay muchas novelas escritas sobre personajes importantes – exceptuamos el caso de Goya en la citada *Los fantasmas de Goya* y que además este pintor ha sido tratado en otras que no se extienden hasta la Guerra de la Independencia como la de Lion Feuchtwanger, *Goya*. En cambio, el rey José está admirablemente dibujado por Vallejo-Nájera en *Yo, el Rey* y su continuación *Yo, el intruso*. Además de la información existente sobre sus acciones se relatan en primera persona sus sentimientos, dudas o convicciones, mediante la introducción por el novelista de elementos inventados o fabulosos que hacen, sino totalmente creíble, por lo menos fascinante, su historia personal. La tentación de presentar a José I desde un prisma apologético es grande sobretodo cuando la imagen española de este rey es negativa o no existe, pero afortunadamente hay unas memorias de José I y una correspondencia con su hermano de tal claridad que permiten construir un relato de sensaciones y angustias, sin problemas. Es curioso, e indignante a la vez, leer lo que piensan Wellington y sus oficiales sobre el ejército y el pueblo español en *Campos de muerte* donde dice (pág 473) “son, de todos los pueblos que conozco, los más incapaces de llevar a cabo un esfuerzo provechoso y los más vanidosos” y Picton los califica de “canallas” (pag. 554). Pero en las novelas analizadas se echa de menos a un Palafox describiendo sus dudas y vacilaciones en el primer asedio de Zaragoza; una novela actualizada sobre Agustina de Aragón basándose en la escrita por su hija; un político como Argüelles o Jovellanos, etc. Lógicamente no se trata de una biografía, sino de una novela con matices y estructura biográfica que complementa el relato histórico. Así se hace más accesible para el público en general. Es indudable que este tipo de novela supone un cierto riesgo por la posible polémica que pueda crear, ya que la interpretación que el novelista escribe sobre el personaje histórico solo puede ser muy subjetiva a pesar de la carga de ficción que incorpore. En el caso de Wellington imaginemos brevemente, si un escritor español, no británico, contase las impresiones que este general tenía sobre como actuar en cada batalla, las limitaciones que tuvo que superar y los años que esperó, hasta que su objetivo de ser nombrado jefe del ejército aliado, al final de la guerra, se cumpliera. ¿Podría este escritor español ser tan objetivo como para sumergirse en la psicología de este personaje, tan atractivo, tan polémico, tan conflictivo y ¿por qué, no? tan misterioso, como para justificar así sus decisiones a pesar de los citados juicios negativos? Quizás una detenida lectura de los diversos volúmenes que han formado un cuerpo detallado de su correspondencia con los diversos miembros del gobierno británico podrían ayudar en este tentador empeño.

Aunque en la novela histórica aparece una seductora ambigüedad que se justifica por el anacronismo de los hechos, no se puede negar que hay una cierta tentación de buscar recurrencias con el presente. Incluso la tentación de contarlo de otra forma y emitir juicios de advertencia sobre la posible repetición del pasado, especialmente si este presente contiene síntomas de conflictividad. No tiene nada de extraño que la comparación de los defectos de las Juntas Provinciales, su aislamiento, indisciplina y sobretodo su sed de poder regional o local, puede originar comparaciones curiosas, y posiblemente, poco objetivas con las actuales autonomías. Los vicios de las diferentes

Juntas de la Guerra de la Independencia no son los únicos factores a destacar, también había, como se sabe, entusiasmo, patriotismo y afán de liberar el país. Por lo tanto, la descripción de ese pasado solo puede hacerse con un propósito explicativo y clarificador del momento actual y luego razonar de forma fría y racional sobre el futuro. No obstante, un dato económico de septiembre de 1808 descubre que la deuda que se debía de pagar al Reino Unido para financiar la guerra era de 65 millones de reales. Era el *rescate* que entonces condicionaba a alimentar, vestir y armar a los ejércitos españoles.

Un apunte sobre el lenguaje. El utilizado es el actual, por una parte, para que resulte familiar al lector, por otra parte, es su propia dificultad creativa. No obstante, debe destacarse el trabajo reestructivo empleado por Julio Albi en *La Gran cifra de París* donde el protagonista cuenta en primera persona sus peripecias mediante un lenguaje lo más parecido al de principios del siglo XIX sin que eso suponga dificultades para el lector, sino al contrario, lo hace más atractivo.

Para pasar a analizar algunas – es imposible por motivos de espacio estudiar todas - novelas históricas sobre la Guerra de la Independencia es necesario indicar que se han encontrado un número aproximado de 92², publicadas en Polonia, Gran Bretaña, Francia y España. Posiblemente existirán más, pero no hemos encontrado ninguna en Alemania, Italia y otros países. Por otra parte a este tipo de dificultades se añade la difícil localización de varias publicadas fuera de España e incluso alguna aparecida en alguna comunidad autónoma en la lengua de ésta como es el caso de *O sobre do francés* editada en Galicia en el año 2003³ o alguna publicada localmente con un número muy reducido de ejemplares.

El comentario que se hace a continuación se ocupa primero por países, ya que en cada uno se aprecia una evolución en el tratamiento novelado de la Guerra de la Independencia que ha dependido bastante de su contexto histórico y social como es el caso especial de Francia. Al mismo tiempo se han considerado de forma cronológica desde las aparecidas antes de la II Guerra Mundial hasta la fecha actual, ya que se puede considerar que ha habido una verdadera eclosión del fenómeno de la novela histórica a nivel general en los últimos veinte años.

La primera novela conocida y que se haya publicado a principios del siglo XX sobre la Guerra de la Independencia es *Cenizas* del escritor polaco Stefan Żeromski, editada en Polonia en 1904 y traducida a varios idiomas, entre ellos, al inglés en 1928. Para hacer una referencia algo detallada se ha partido de la versión publicada en Nueva York en 1928,⁴ que lamentablemente ha sido “aligerada” de los pasajes considerados menos importantes, por lo que los tres volúmenes originales han sido reducidos a dos. En todo caso, es el único material disponible para hacer un breve comentario. No se trata de hacer un estudio de toda la novela, sino centrarse en las partes dedicadas a la guerra en España. Estas se localizan en los capítulos 37, 38, 39, 40, 47, 48 y 49. Prácticamente los últimos de la novela. Unas doscientas páginas. En estos capítulos la acción se sitúa en el periodo que parte desde junio de 1808 a finales de 1809, especialmente el primer sitio de Zaragoza. Aquí comienza la aventura de uno de los

² En el año 2012 este número es de 92 novelas localizadas.

³ Para estos comentarios se ha utilizado material de mi libro **Guerra de la Independencia. Imágenes en cine y televisión**. Editorial Cacitel. Madrid.2007

⁴ Stefan Żeromski, *Ashes*, Alfred A. Knopf, Nueva York-London 1928. Traducción de Helen Stankiewicz Zand.

protagonistas, Cedro, vinculada a las tropas polacas que tienen que reducir a un país que se ha sublevado y que ha comenzado una guerra que progresivamente tomará aspectos crueles. Estos aspectos se comenzarán a aplicar por los propios soldados polacos en las luchas de Zaragoza y en la represión contra la guerrilla. No se omite, por tanto, que los españoles torturen salvajemente a los prisioneros y que los polacos violen o no hagan prisioneros durante los terribles combates callejeros de Zaragoza. En la lucha contra los guerrilleros Żeromski reconoce que algunos prisioneros eran torturados a fuego lento hasta la muerte sin que confesaran. El escritor se ha documentado bastante bien de los lugares donde ocurren los hechos y su descripción de las luchas en Zaragoza parece muy rigurosa, pero sobretodo apasionante. Se basó en varias memorias que se han publicado en Polonia de los soldados que vivieron estos acontecimientos y presenciaron los sitios de Zaragoza, en especial, Wojciechowski, Dobiecki⁵, y sobretodo las del capitán Mroziński⁶, que describen de forma similar a lo contado por Żeromski sobre el asalto al convento de los Capuchinos, al monasterio de Santa Engracia y a los combates desde la calle de Santa Engracia al Coso. Se cita con bastante asiduidad al capitán Fijałkowski que posiblemente era el responsable de los hombres donde Cedro estaba encuadrado.

Stefan Żeromski (1864-1925) es uno de los escritores polacos más conocidos durante el periodo correspondiente a la Segunda República, inmediatamente al finalizar la Primera Guerra Mundial. Fue cofundador y primer presidente del sindicato de escritores polacos. Trabajó como ayudante de la biblioteca en el Museo Polaco, cerca de Zurich y en la biblioteca Zamoyski de Varsovia. En 1905 viviendo en Nałęczów se interesó por la revitalización de la conciencia de los polacos, mediante la difusión de la educación masiva. Esto provocó su arresto por las autoridades rusas en 1908. Después vivió en París y tras la independencia regresó a su país. Las novelas de Żeromski se sitúan en los años en que el movimiento nacional polaco se expresaba en la protesta contra la injusticia social y su lucha contra el atraso cultural. Sus novelas más conocidas son *Zmierzch* (*Crepúsculo*, 1895), *Zapomnienie* (*Olvido*, 1895), *Rozdziobią nas kruki i wrony* (*Nos picarán de muerte los cuervos y las cornejas*, 1895) que refleja la conciencia de las raíces sociales del fracaso de las insurrecciones polacas, *Szyfowe prace* (*Los trabajos de Sísifo*, 1897) una autobiografía que cuenta los avatares de la juventud que llega a la política, *Ludzie bezdomni* (*Gente sin hogar*, 1899) que muestra la vida difícil de la intelectualidad en los años de final de siglo, *Wierna rzeka* (*El río fiel*, 1913) sobre la última insurrección polaca de 1863-64 y *Przedwiośnie* (*Preludios de primavera*, 1924) que relata los duros y desilusionantes años que siguieron a la independencia. Żeromski fue propuesto como Premio Nobel en 1926. La mayor parte de las novelas mantiene un intenso espíritu patriótico, ya que el escritor pasó gran parte de su vida fuera de su país, en el exilio. Los sueños de los polacos por una patria libre y justa se reflejan en las novelas en donde se describen casas translúcidas, espaciales y accesibles. Como debería ser la patria polaca cuando alcanzara la independencia.

La novela del escritor Leo Perutz nacido en Checoslovaquia, *El marqués de Bolívar*.⁷ relata que, durante la Guerra de la Independencia, un grupo de oficiales alemanes pertenecientes a dos regimientos de Hesse y Nassau, ocupan la localidad

⁵ Wojciech Dobiecki, *Wspomnienia wojskowe z Hiszpanii* (1797-1813), en "Czas. Dodatek miesięczny", tomo XV, Kraków 1859.

⁶ Józef Mroziński, *Oblężenie i obrona Saragossy w latach 1808 i 1809, ze względem szczególniejszym na czynności korpusu polskiego*, Kraków 1858.

⁷ Leo Perutz, *El marqués de Bolívar*, Tusquets Editores, Barcelona, 1988

asturiana de La Bisbal y matan a un oscuro arriero que ha sorprendido uno de sus secretos: todos ellos fueron amantes de la difunta mujer de su coronel. Pero el arriero no es otro que el misterioso marqués de Bolívar, que colabora con el *Tonel*, jefe de los guerrilleros españoles de esa zona. El marqués había acordado con el *Tonel* que el pueblo se sublevaría contra los alemanes después que se enviaran tres señales. Inmediatamente, la guerrilla iniciaría el asalto al pueblo. La primera señal es el humo producido por la paja quemada en un edificio, la segunda es el sonido del órgano de la iglesia y la tercera es un cuchillo con una montura especial que llegará a los guerrilleros. Un alemán herido informa a sus compañeros de este plan. Pero, de forma misteriosa los mismos oficiales, aún conociendo las señales, van haciéndolas, como si un destino fatídico les obligara a ello. El oficial Günther da la primera señal inadvertidamente. La segunda se produce cuando varios oficiales tocan el órgano de la iglesia furiosos, porque la amante del coronel, una española apodada *La Monjita* no ha acudido a una cita. La tercera sobreviene cuando el oficial Jochbeg acompaña a *La Monjita* a las líneas donde están los guerrilleros y entrega un saco con el cuchillo que había recibido la mujer del propio coronel. Finalmente, la presencia fantasmal del marqués parece reencarnarse en la figura del mismo Jochberg, quien, guiado por una implacable mano invisible, no puede evitar el aniquilamiento de sus propios hombres en la lucha final contra los guerrilleros. Éstos creen que es el marqués de Bolívar y, por ello, es el único que se salva.

Se trata de un ejemplo de novela que se calificaría como fantástica, por la que se mueven seres y hechos misteriosos. Se describe una situación que se hace cada vez más tensa, inquietante, y perturbadora. Entre estos seres misteriosos es muy significativo el macabro Salignac, que parece encarnar al propio Anticristo, por ser inmune a todo tipo de catástrofes que se presentan y que, al principio, llega con un misterioso arriero que no es otro que el propio marqués. Los acontecimientos se desarrollan como si el destino al que están abocados los oficiales les precipita hacia un trágico final, sin que pudieran impedirlo, a pesar de conocer el significado de las señales del marqués.

Leo Perutz (1884-1957) nació en Praga de una familia judía de origen español. A los 17 años se trasladó a Viena. Matemático de profesión, empezó a escribir su primera novela, *La tercera bala*, en 1915, mientras convalecía de una herida de guerra. *El marqués de Bolívar* (1920), su segunda novela, es la obra de la que Perutz se mostraba más satisfecho. Es autor, además de éstas, de otras nueve novelas, entre ellas, *El Judas de Leonardo* (1953), *El maestro del juicio final* (1925) y *La nieve de San Pedro* (1933). Escritor poco clasificable, Leo Perutz, por su origen y cultura, se inspira en varias fuentes de la historia europea, fondo natural de sus obras fantásticas, diabólicas, cabalísticas. Sus personajes, atrapados en las situaciones grotescas del absurdo de la vida humana, son todos, en cierto modo, premonición del hombre moderno, perdido en el laberinto complejo de la existencia.

A continuación, comentamos varias de las novelas escritas en Gran Bretaña, donde este género tenía bastante aceptación especialmente con la serie escrita por Cecil Scott Forester sobre el capitán Horacio Hornblower. Entre todas ellas interesa especialmente *El cañón*.⁸ En esta novela, el cañón es el verdadero protagonista, y eso se debe no solo a que se describe con detalle su manejo y mantenimiento, sino que los

⁸ C. S. Forester, *El Cañón*. Ediciones Rialp. Madrid 1954

guerrilleros que lo van trasladando, no son los mismos. Al no centrarse en una persona y permanecer el arma como el sujeto de la trama, aunque haya una variación de personajes, el lector se centra en el cañón como algo casi activo.

La novela comienza con un ejército borbónico que tras la derrota de Espinosa – Forester nos dice que estaba el general Blake al mando – debe abandonar un gigantesco cañón que vuelca en un camino de montaña. Al comentar que era de 18 libras ya se insinúa que se trata de un arma formidable, puesto que los calibres normales empleados en la guerra no superaban las doce libras. Los campesinos de las montañas lo encuentran, y entierran para ocultarlo. Pasan dos años, un guerrillero de las montañas de Santander, *El Bilbainito*, ha sido traicionado por uno de los de su banda. Antes de ahorcarlo, el traidor confiesa que era uno de los que escondió el arma. Con ayuda de los aldeanos la recuperan y posteriormente los herreros del pueblo cercano restauran todas las piezas dañadas y construyen una nueva cureña. El armero del pueblo se encarga de probar que funciona con algo de pólvora.

Con esta arma poderosa, *El Bilbainito* envía cartas a otras partidas, anunciando que va a descender a la llanura para atacar la ciudad de León y a la Junta de Galicia, otra, pidiendo pólvora y balas. Para el transporte van requisando todas las bestias de tiro que encuentran en los pueblos incluyendo vacas o bueyes. En el camino se les incorpora otra partida de guerrilleros gallegos encabezada por los hermanos Carlos y Hugo O'Neill. Descendientes de irlandeses pero que no saben hablar inglés, ambos habían sido al principio de la guerra, oficiales del ejército. Carlos era de artillería. Al poco tiempo surge una disputa por un caballo entre *El Bilbainito* y Carlos O'Neill. En el duelo a navajas que sigue, el segundo mata al primero. Carlos es el nuevo jefe. En el camino encuentran a un variopinto Regimiento de la Princesa al mando de un coronel que les estaba instruyendo. El coronel les informa que la Junta ha ordenado que el cañón se envíe a las fortificaciones del Ferrol. Hugo habla a los soldados, ya impresionados por el cañón, y les convence para que no obedezcan al coronel y se incorporen a la partida. Los soldados desertan.

Carlos consigue ponerse en contacto con un barco inglés que patrulla por la costa, para conseguir balas y pólvora gracias a unas antiguas credenciales de la Junta y una carta del agregado británico en Asturias. Mientras tanto, respondiendo a las cartas del *Bilbainito* se incorporan a la partida otros grupos guerrilleros como Álvarez enviado por Mina, Platero con gente de Vizcaya y Urquiola, una tropa montada de castellanos. Ahora bajan a las grandes llanuras castellanas más de dos mil hombres.

El primer obstáculo que encuentran es el fuerte de la Merced, la guarnición francesa estaba al mando de un oficial holandés. Antiguo convento de paredes de sillería estaba situado al lado de un río. Los disparos del cañón derriban los muros de la fortaleza y anulan uno de los cañones de la defensa. Como los defensores rehúsan rendirse, los asaltantes penetran por los huecos de los muros matando a todos los defensores. Cuando estaba dirigiendo el tiro, Hugo recibe un disparo de contrabatería que le destroza la cara. Por su parte, Carlos intuye que su única alternativa es seguir combatiendo como el militar que era antes. Con la fama de esta conquista los guerrilleros rinden otro fuerte. Un fraile franciscano se presenta a los guerrilleros y les vaticina que, si marchan a León, los muros caerán y los ateos morirán. Al día siguiente se presentan en León, donde su defensor, el general Paris, decide hacerse fuerte en la ciudadela construida dentro de la ciudad. Los guerrilleros ocupan sin demasiado

esfuerzo la localidad, pero Carlos comprende que el asalto a la ciudadela no es tan sencillo como el del fuerte de la Merced. El cañón necesitaría varias semanas para romper los muros. Los acontecimientos hacen aflorar en Carlos una vena de crueldad que se materializa al dar un escarmiento a los colaboracionistas. Condena a garrote a todos los que encuentra en la plaza principal. Cuando al día siguiente inician el ataque a la ciudadela, descubren que no obtienen respuesta. Los defensores agonizan envenenados por el franciscano que ha conseguido mezclar arsénico con la harina de las provisiones.

Después de permanecer cinco días en León – cinco días de continuas ejecuciones, venganzas, requisas y levadas – Carlos O’Neill se pone en marcha de nuevo. Ha detenido al emisario de la Junta de Galicia, el capitán general de León, y se encuentra ahora en abierta rebelión contra esa Junta. El cañón es el símbolo de su poderío. Después de recorrer la provincia, obligando a rendirse a seis fuertes más, y conquistar Benavente regresa a León donde tiene a sus órdenes a diez mil hombres. Se ha convertido en un déspota que ha implantado un régimen de terror. Su mejor política, la única, es seguir adelante, su instinto le dice que si permanece a la defensiva o se para, se producirá un conato de rebelión. Esta no tarda en estallar cuando al cabo de tres días de marcha bajo un tiempo infernal, los hombres empiezan a reaccionar con sus castigos. Al ordenar arrestar al vizcaíno Platero, Jorge, el segundo de la banda del *Bilbainito*, se niega y los demás jefes le apoyan. Se entabla una lucha feroz de Carlos O’Neill contra sus capitanes que acaba con la muerte del jefe guerrillero.

El improvisado ejército decide continuar marchando como si la muerte de su jefe no hubiera ocurrido. Ahora, un joven de dieciocho años, Jorge es el responsable del cañón. Llegan por fin al Camino Real, la vía de comunicaciones más importante. Cerca de allí se encuentra otro fortín francés, el de Salas. Deciden atacarlo, pero por estar construido en terreno descubierto deben actuar como lo haría un ejército profesional. Al excavar paralelas, aproches y trincheras, para aproximar el tiro del cañón al muro, Jorge descubre que instintivamente ha desarrollado un buen sentido militar para organizar el ataque. Cuando han transcurrido varios días de obras de asedio, aparece el siniestro fraile, anunciando que está muy cerca el Cuarto Regimiento de la Guardia Imperial. Jorge inspecciona el terreno y descubre en un recodo del camino, una casa como lugar ideal para esconder el cañón y poder montar una emboscada con varios guerrilleros. La idea funciona. Jorge lanza varias descargas letales, a corta distancia, contra los mil trescientos hombres del regimiento de la Guardia que acaba destruido por los guerrilleros. Retroceden después, para unirse a los que asedian Salas.

El bloqueo progresa con normalidad bajo el mando de Jorge, pero van perdiendo muchos hombres por el fuego de los cañones franceses. Al cabo de pocos días cuando iba a realizarse el ataque, los defensores han conseguido montar un cañón en una rampa de la muralla que, actuando en contrabatería, desmonta al gran cañón de su cureña. El cañón ya no volverá a disparar. No obstante, deciden atacar el fuerte y fracasan en el intento. Hay una verdadera carnicería. La mayor parte de los antiguos miembros de las bandas del *Bilbainito* y los O’Neill mueren en el combate. Poco después, aparece el fraile anunciando que ha visto salir de Valladolid al general Kellermann con toda su caballería y al general Dumoustiere con más regimientos de la Guardia Imperial en dirección al fuerte. Doce mil soldados de infantería, tres mil de caballería y una docena de cañones son demasiados para lo que queda del grupo de guerrilleros, que ahora se percata que el único eslabón que les había mantenido unidos se ha roto. Deciden

dispersarse y volver a sus lugares de partida. A su antigua y conocida lucha. En el caso de Jorge, el último jefe improvisado, solo le interesa regresar a la montaña. Se ha cansado de mandar un ejército. Opina que lo haga ahora el fraile.

El cañón ha pasado a ser manipulado por tres guerrilleros, El Bilbainito, Carlos O'Neill y Jorge. Todos ellos tienen motivos diferentes para convertirse en jefes de un improvisado ejército, gracias a aquella poderosa arma. Para el primero se mezclan la ambición, el orgullo y el patriotismo, en proporciones variables según las circunstancias. Para el segundo, antiguo militar, surgen las frustraciones de su vida militar, de un mando no reconocido, y su forma de actuar estaba basada en algo tan sencillo como que no sabía hacer otra cosa. Para Jorge, un joven de dieciocho años, el manejo del cañón colma sus ambiciones y luego, al caerle de forma circunstancial el mando del improvisado ejército de guerrilleros, prefiere volver a lo que era antes. Poseía un buen caballo que era una propiedad más valiosa a la que tenía en la partida del Bilbainito; cuando quisiera podría encabezar una nueva partida con los dispersos que encontrara. Ya había adquirido la experiencia. No necesitaba ni podía aspirar a más.

Forester describe que los campesinos no tenían una idea de orgullo nacional y que la invasión francesa era algo difícil de comprender a diferencia de la gente que vivía en las ciudades. Los breves trazos que Forester aplica a la descripción de la situación española no solo son correctos, sino que se combina con la fascinación que imprime en su relato los momentos de mayor tensión. Los asaltos a los fuertes no carecen de emoción; el autor se ha documentado sobre la forma en que se hacían. Lo mismo sucede con el manejo del cañón, tanto de su recuperación, como en la inventiva que manejan los guerrilleros para ir utilizándolo según las diversas circunstancias. Los guerrilleros no son mitificados, pero tampoco son ridiculizados como incapaces de manejar el arma. La improvisación española es parte de ese ingenio que se describe y que pocas veces ha sabido combinarse con una buena organización. Por eso, en la última etapa, saben que con esas acciones no pueden ganar la guerra, pero se insinúa que ayudaran en el triunfo final. Eso sucede cuando de la ciudad ocupada, Valladolid, sale un verdadero ejército para destruirlos que no estaba previsto utilizar contra los guerrilleros, sino para reforzar a las tropas que marcharán a Portugal para expulsar a los ingleses. Otros ejércitos, otras fuerzas, no podrán ayudar a los soldados que combaten a los británicos, porque la guerrilla les ha obligado a permanecer en un terreno cada vez menos seguro.

Cecil Scott Forester (Cecil Lewis Troughton Smith, su nombre de nacimiento) es un escritor que ha cultivado con frecuencia las novelas históricas, entre ellas destacan – como se indicó antes - su serie dedicada al capitán Horacio Hornblower. Forester nació en el Cairo en 1899, cuando su padre estaba destinado en esa ciudad como funcionario del gobierno británico en el Ministerio Egipcio de Educación. Dejó sus estudios de medicina y se dedicó a escribir en 1922. Su quinto libro publicado en 1932, *Payment Deferred*, sirvió de base para una primera película. Fue contratado por Hollywood en 1932, y hasta 1939, pasaba trece semanas al año dedicado a escribir guiones cinematográficos para la industria de la imagen. Esta práctica le resultó muy útil para redactar novelas en las que se aprecia un estilo directo, con buenas descripciones y un fuerte vigor narrativo. Uno de sus guiones era el de la película *La reina de África*, que recibió un Oscar en 1952.

Forester estuvo en España a principios de los años treinta, de manera que pudo conseguir buena información. La historia o los temas históricos no eran algo ajeno, ya

que en 1925 había publicado dos libros de temas napoleónicas, *Josephine Napoleon's Empress* y *Napoleon and his Court*. Al principio de su carrera literaria comenzó escribiendo biografías y a partir de aquí disponía de buenos datos para relatar la lucha contra los franceses en España. Con *El Cañón*, publicada en 1933, así como *Death to the French* en 1932, ambas dedicadas a la Guerra de la Independencia, consolidó su reputación como novelista. En *El Cañón* la descripción de los paisajes y de los mismos hombres no son en absoluto extrañas para un lector español. Las referencias que proporciona sobre los acontecimientos de la Guerra de la Independencia son bastante buenas. Incluso con breves pinceladas, por ejemplo, cuando cita al general Kellerman, informa que está en Valladolid y que la caballería de éste es letal para los españoles, Del mariscal Soult, comenta que sus veteranos destruyen con facilidad en Galicia a los campesinos armados. Con respecto a los guerrilleros, los retratos humanos son muy reales, verosímiles. Se trata de hombres en los que mezcla, ignorancia, inventiva, heroísmo, miseria, patriotismo, crueldad y ambición en proporciones tales, que la personalidad de cada uno se hace patente en los acontecimientos. Es posible, que si Forester presenciara algo de los hechos previos a la guerra civil española, como por ejemplo la llegada de la República – durante la guerra civil era corresponsal ocasional del *Times* - su relatos reflejan, una violenta realidad cuando describe en breves párrafos lo que está ocurriendo.

En la serie dedicada a Hornblower, la Guerra de la Independencia solo aparece en el episodio *Hornblower en España*⁹. Los españoles enemigos de los británicos en los anteriores episodios por su alianza con Francia pasan a ser unos improvisados aliados. El capitán Hornblower que se encuentra patrullando con su navío cerca de la costa catalana tiene una entrevista con un oficial español que le asegura que, si su barco suministra cañones a una unidad guerrillera, ésta podrá asaltar con la ayuda de los marinos la fortaleza de Rosas. Cuando Hornblower ha desembarcado varios cañones en el punto acordado de la costa los guerrilleros no aparecen y el marino británico debe reembarcar precipitadamente porque la guarnición de la fortaleza se dirige a atacar a sus marinos. Al final del episodio, Hornblower pierde su barco en un desequilibrado combate naval y es hecho prisionero para ser conducido a París. En este episodio, los españoles son presentados por Forester como poco fiables. El capitán británico desconfía desde un principio que los guerrilleros acudan a la cita y, efectivamente, recibe un buen plantón que casi le cuesta la vida. El militar español aparece dibujado como un ser fantasioso y fanfarrón.

En *Death to the French*¹⁰, Forester cuenta la peripecia de Maththew Dodd, un fusilero británico del 95th que ha quedado separado de su grupo en Portugal, cerca de la línea de Torres Vedras. Consigue unirse a una partida de guerrilleros portugueses y con la ayuda de éstos puede destruir unos pontones que los franceses habían preparado para atravesar el río Tajo y poder progresar hacia la línea defensiva británica. Al final consigue encontrar a sus antiguos compañeros que deben prepararse del previsible ataque de los hombres de Massena.

La serie de novelas dedicada al fusilero Sharpe ha sido, hasta ahora, la que tiene un mayor número de títulos, por el momento 14, dedicados a España, y desde luego

⁹ Cecil Scott Forester, *Hornblower en España*, Edhasa, Barcelona 2000. 411 págs

¹⁰ C. S. Forester, *Death to the French!*, Simons Publications Safety Harbor 252 págs. 15x23 cms

supera ampliamente a cualquier otra serie de la Guerra de la Independencia publicada en cualquier país. Ha tenido un gran éxito en el Reino Unido y ha sido traducido a varios idiomas con un total aproximado de cuatro millones de ejemplares vendidos en el área anglosajona. Una verdadera aceptación a nivel internacional. En España se han vendido bastantes, ya que a pesar de que el autor Bernard Cornwell, antiguo periodista, describe a los españoles de la forma más negativa posible, la afición o devoción por la novela histórica en nuestro país es un factor importante. Es posible también que intervenga algún aspecto de masoquismo colectivo que solo una encuesta a nivel de lectores podría aclarar. En el Reino Unido sería impensable que un autor español tuviera éxito con la venta de novelas que describiera a los británicos de la misma forma que Cornwell hace con los españoles.

Las novelas de Sharpe han sido estudiadas por Mark Adkin¹¹ el cual ha analizado todos los aspectos históricos y técnicos que han servido para construir cada una. Adkin lo define así: “Richard Sharpe es un soldado excepcional, incluso para los niveles de hoy día. A los 42 años de edad – al final de su carrera militar - ha matado personalmente a 65 hombres la mayor parte en combates personales”¹² Incluso la cuenta del carnicero puede ser más alta si se tiene en cuenta las batallas, sitios y escaramuzas grandes o pequeñas en las que se ha visto involucrado a lo largo de su carrera militar. Esta serie de víctimas no se ha confeccionado solo en combate cara a cara, sino que además ha matado a dos prisioneros a sangre fría, cuatro civiles, un cura, ejecutado a su peor enemigo el sargento Hakeswill y otra serie de muertes de formas diferentes. En la Guerra de la Independencia ha intervenido en varias batallas y combates reales como, Rolica, Vimieiro, Oporto, Talavera, Fuentes de Oñoro, Arapiles, García Hernández, Vitoria, Toulouse, Nivelles, sin contar de los de ficción. Se trata de una eficiente máquina de asesinar que paradójicamente no carece de sentimientos. También su cuerpo es el de un verdadero superviviente, ya que ha sido herido 12 veces, dos de las cuales como en el episodio de Sharpe’s Sword, de forma muy grave. Casi muere. Ni siquiera se ha evitado otras formas más sutiles de sufrimiento como es la tortura entre las que se pueden incluir la serie de latigazos que marcan su espalda debidos a la vesania del sargento Hakeswill en la India. Si en el ejército británico se azotaban a los hombres como un medio coactivo de imponer la disciplina, el propio Sharpe sufre esa experiencia. La mezcla de torturas y heridas del protagonista de la serie, sirve para que, en este caso, el lector de las novelas o el espectador de las películas de la televisión, justifique en su subconsciente, el reguero de cadáveres que Sharpe va dejando lúgubramente en su marcha hacia la gloria y el ascenso. Todo vale y además funciona muy bien. No solo ha estado en España, sino que ha pasado combatiendo por Holanda, India, Portugal, Francia, Bélgica para terminar en Chile defendiendo a los patriotas independentistas frente al yugo español. No podía ser de otra forma, porque Sharpe no tiene ninguna simpatía por los españoles, los pérfidos Dons, que no agradecen, ni valoran, e incluso traicionan los esfuerzos británicos para liberarlos de los franceses.

Los orígenes de Sharpe no pueden ser más modestos. Era hijo de una prostituta de Londres que murió cuando él tenía tres años. Adoptado por otra prostituta, Maggie Joyce, tuvo la miserable juventud de muchos niños medio abandonados de Londres

¹¹ Mark Adkin, **The Sharpe Companion. A detailed historical and military guide to Bernard Cornwell’s best selling series of Sharpe novels.** Harper Collins Publishers.London.1998

¹² id pag 1

hasta que un oportuno alistamiento en el ejército británico le salvó de caer en la delincuencia. Después de una estancia en la India en la campaña realizada por su protector Wellesley, Sharpe descubre que un modo de promocionarse en el ejército era alistarse en el recién creado regimiento del 95th de Rifles. Un regimiento de “hombres escogidos” que deberán destacar en las futuras guerras que provocará Napoleón - “Bonney”- en Europa. Y consigue incorporarse al segundo batallón del 95 th a los 28 años con el grado de segundo teniente gracias a los méritos conseguidos en la India. Pero, aunque es teniente, se le asigna como oficial de Intendencia para las cuatro compañías de este batallón. Este era uno de los puestos que se reservaban para los oficiales que procedían de las filas de soldados rasos, evitando de esta manera que estos oficiales tuvieran el mando directo de hombres. Si a los citados ingredientes añadimos estos datos sobre sus orígenes, comprenderemos que, aunque Sharpe haga las mayores tropelías en la Guerra de la Independencia, siempre gozará de la admirada simpatía y disculpa del lector británico. Otra cosa es que todo lo descrito también fascine al lector español.

La novela en que está basado el primer episodio cronológico, *Sharpe´s Rifles*¹³, Sharpe se encuentra en plena retirada del ejército de Moore hacia Galicia. El segundo batallón del 95th de rifles está bajo el mando del mayor Dunnet que, a su vez, depende del enérgico general Robert Craufurd. Cerca de la Bañeza, el 31 de diciembre, una de las acciones de la caballería del general Colbert, destruye a gran parte del 2/95th y deja Sharpe y a 50 hombres aislados del ejército. Moore ordena a Craufurd y a von Alten que sus divisiones, se separen también del ejército y se dirijan por el puerto de Foncebadón a Orense y Vigo para el reembarque, mientras el propio Moore se encamina a Coruña. Después de esta circunstancia, Sharpe es salvado de una emboscada por el comandante español Blas Vivar y sus cazadores a caballo que le propone la ocupación por sorpresa de Santiago de Compostela, ciudad emblemática de los españoles. Posiblemente Vivar y sus hombres proceden del ejército de la Izquierda bajo el mando del marqués de la Romana que se estaba desintegrando después de su derrota en Espinosa de los Monteros cuando lo mandaba Blake. Este ejército español, seguía a las divisiones de Craufurd y Alten, pero una parte fue alcanzada por la caballería del general Franceschi cerca del puerto citado y destruida por los cazadores hannoverianos y los dragones del 8ª. En el camino, el grupo británico es perseguido continuamente por el coronel l'Eclin que con la ayuda del hermano de Vivar quiere capturar un estandarte que el comandante español lleva en un cofre. La idea de Vivar es que una vez recuperada Santiago de Compostela, el estandarte del apóstol Santiago será el acicate para que los españoles se decidan de una vez a combatir a los franceses del mismo modo que lo hicieron contra los musulmanes varios siglos antes. La pasividad que el pueblo español muestra a los ingleses puede desaparecer si se encuentra un motivo similar al que había en la lucha contra los musulmanes: los franceses se pueden comparar a ellos, son herejes, enemigos de la religión católica y deben ser combatidos por todos los medios, sin cuartel. El asalto por sorpresa de Santiago tiene lugar y Sharpe con Vivar pueden conseguir una pequeña victoria en los aciagos días de enero de 1809. Es evidente que Sharpe comenta que el estandarte no significa nada más que un motivo de superstición popular, pero Vivar le convence de que los españoles se mueven por ideales diferentes de los ingleses. Si este espejismo funciona sea bienvenido. Y funcionó en la realidad histórica.

¹³ *Sharpe´s Rifles*.

La segunda novela de la serie- aunque en realidad fue la primera publicada, ya que Cornwell las ha ido escribiendo sin respetar la cronología, por ejemplo las que se sitúan en la India son muy posteriores en su edición- , *Sharpe's Eagle* tiene como título de la novela traducido al español *Sharpe y el águila del imperio*¹⁴. Cornwell escribe en la novela su versión particular de la batalla de Talavera calcada de la historiografía británica que, lamentablemente, es muy negativa con los españoles. En la novela, algunos párrafos alcanzan un tono muy duro cuando se relata el comportamiento de aquellos. Por ejemplo, para volar el puente de Valdelacasa el South Essex debe ir acompañado por un regimiento español, el regimiento de Santa María. La presentación que hace Cornwell de este regimiento es la siguiente:

“El regimiento de Santa María había llegado. Dos trompetas con pelucas empolvadas encabezaban la procesión. Iban montados sobre negros y brillantes caballos, engalanados con uniformes que eran un escándalo en oro y plata, las trompetas festoneadas con cintas, borlas y banderines.

-¡Demonios! -saltó una voz entre las filas-. Las hadas están de nuestro lado.

Las banderas venían después, recubiertas de blasones, bordadas en oro, con borlas, lazos, coronas, florituras, portadas por caballeros cuyas cabalgaduras daban pasos delicadamente altos como si la tierra fuera poco adecuada para soportar tan espléndidas creaciones. Los oficiales venían detrás. Debían resultar un placer para sir Henry Simmerson pues todo lo que podía ser bruñido había sido pulido con una intensidad que dañaba la vista; tanto si era de piel, bronce, plata u oro. Charreteras de cordones dorados incrustadas con piedras semipreciosas; abrigos ribeteados con hilos de plata, con plumas y alamares, con fajas, todo reluciente. Era una exhibición deslumbrante. Los hombres venían después, un desorden que avanzaba vacilando, movido por los tambores enérgicos pero irregulares. Sharpe estaba espantado. Todo lo que había oído respecto al ejército español parecía ser cierto, al menos en lo que se refería al grueso del regimiento; las armas se veían deslustradas y descuidadas, no había coraje en su porte, y Madrid parecía de repente muy lejos si esta era la calidad de los aliados que ayudarían a despejar el camino. Se percibió una renovada intensidad de los tambores españoles cuando los dos trompetas desafiaron el cielo con una fanfarria. Entonces se hizo el silencio.

- ¿Y ahora qué? -murmuró Hogan.

Discursos. Wellesley, sabio en cuestiones de diplomacia, huyó cuando el coronel español se acercó para arengar al South Essex. No había traductor oficial pero Hogan, que hablaba algo de español, le dijo a Sharpe que el coronel estaba ofreciendo a los ingleses una oportunidad, una pequeña oportunidad, de compartir el glorioso triunfo de los guerreros españoles contra sus enemigos. Los gloriosos guerreros españoles, incitados por los suboficiales, jalearon el discurso mientras que el South Essex, incitado por Simmerson, hizo lo mismo. Se intercambiaron saludos, presentaron armas, hubo más fanfarrias, más tambores, todo llegó a su clímax cuando apareció un sacerdote que, cabalgando sobre un pequeño burro gris, bendijo al Santa María con la ayuda de unos muchachos vestidos con sobrepelliz blanca. Intencionadamente, los paganos británicos no quedaron incluidos en las súplicas al Todopoderoso.

¹⁴ Bernard Cornwell, *Sharpe y el águila del imperio*. Edhasa, Madrid, 1997

Hogan sacó su cajita de rapé.

-¿Usted cree que lucharán?

-Sabe Dios.

El año anterior, según Sharpe pudo enterarse, un ejército español había forzado la rendición de veinte mil franceses, así que no cabía duda de que los españoles podían luchar si su mando y su organización se equiparaban con sus ambiciones. Pero para Sharpe, la evidencia de ese regimiento sugería que sus aliados inmediatos no tenían ni la organización ni los jefes necesarios para hacer nada que no fuera, tal vez, pronunciar discursos altisonantes.”¹⁵

Con unas pocas líneas los españoles son totalmente ridiculizados, ya que presentan un lujo completamente absurdo para ese momento, los regimientos españoles del ejército de Extremadura que lucha en Talavera a cuyo frente estaba el general Cuesta, después de una lucha continua desde enero de 1809 pocos, muy pocos, lujos podrían ofrecer. En cuanto a los oficiales parecían completamente idiotas. La batalla de Bailén se despacha en seis líneas con la duda de si los españoles la ganaron de verdad.

El comportamiento de este regimiento en la voladura del puente de Valdelacasa es tan desastroso que supone la causa de la pérdida de la bandera del South Essex. En efecto los españoles forman un cuadro ante un regimiento francés de caballería que carga contra ellos. Los españoles aterrados deshacen su formación y se refugian en el cuadro formado por los británicos que también se desintegra por culpa de los primeros. La carnicería que provocan los jinetes franceses en los aliados es impresionante.

Pero el relato más lamentable es el del pánico y huida de varios regimientos españoles asustados por sus propios disparos la noche del 27 de julio víspera de la batalla. La vívida descripción que proporciona Cornwell es la siguiente:

“Bajo la muralla, la infantería española estaba nerviosa. Los hombres dejaron los fuegos y se alinearon detrás de la muralla de tierra y piedras y colocaron los mosquetes sobre los troncos caídos y amontonados que Hogan había colocado en las puertas. Unos oficiales permanecían en la muralla, con las espadas desenvainadas; se oían gritos y empujones, los hombres apuntaban a los distantes dragones y a sus mosquetes refulgentes.

Hogan se rió.

-Da gusto tener aliados.

Los dragones, demasiado alejados para que se les viera con claridad, seguían disparando al blanco invisible. Sharpe se dio cuenta de que no eran más que payasadas. Los franceses eran ajenos al pánico que estaban causando entre la tropa española. Todo soldado de infantería español se había amontonado contra el parapeto, con las espaldas iluminadas por las hogueras, y los mosquetes erizados hacia el campo vacío. Los

¹⁵ id. Págs . 73 y 74.

oficiales ladraban órdenes y Sharpe vio con horror que cientos de mosquetes eran cargados.

-¿Qué diablos están haciendo?

Oyó el sonido de las baquetas introduciéndose en el interior de los cañones de las armas, y vio que los oficiales levantaban las espadas.

-Observe esto -dijo Hogan-. Puede aprender una o dos cosas.

No se dio ninguna orden. En su lugar, un solo mosquete disparó, la bala tamborileó inútilmente en la hierba, y le siguió la mayor descarga que Sharpe hubiera oído. Miles de mosquetes dispararon, goteando llamas y humo, y un trueno retumbó en el aire, el sonido pareció durar eternamente y mezclado con él se oyeron los gritos de los españoles. El fuego y el plomo se derramaron sobre el campo vacío. Los dragones levantaron la vista, sobresaltados, pero ninguna bala de mosquete cubriría siquiera un tercio de aquella distancia, así que se quedaron sentados en las sillas y observaron la nube de humo de los mosquetes elevarse en el aire.

Por un momento Sharpe creyó que los españoles estaban celebrando la victoria frente a la hierba inocente, pero de repente se dio cuenta de que los gritos no eran de triunfo sino de alarma. Se habían asustado de su propia descarga, por el tronar de diez mil mosquetes, y ahora corrían para ponerse a salvo. Un millar fluyó por entre los olivos, tirando los mosquetes, pisando las hogueras presas del pánico, pidiendo ayuda a gritos, con la cabeza levantada, moviendo los brazos de arriba abajo, huyendo de su propio ruido. Sharpe gritó a sus hombres que estaban en la puerta.

-¡Déjenlos pasar!

No había razón para intentar detener el pánico. Los doce hombres de Sharpe serían arrollados por los cientos de españoles que se agolpaban en la puerta y fluían hacia el interior de la ciudad. Otros giraron en dirección norte hacia los caminos que llevaban al oeste alejándose de los franceses. Saquearían el parque de bagajes, asaltarían las casas de la ciudad, sembrarían la alarma y la confusión pero no había nada que hacer. Sharpe vio que la caballería española usaba las espadas contra la infantería fugitiva. Detendrían a algunos, quizá por la mañana habrían reunido a la mayoría de ellos, pero el grueso de la infantería española se había evaporado, asustada, derrotada por un puñado de dragones a tres cuartos de milla. Sharpe empezó a reír. Era demasiado divertido, demasiado estúpido, sin embargo muy adecuado para esta campaña. Vio que la caballería española seguía furiosamente a la infantería, obligando a algunos grupos a volver a la línea, y en la distancia oyó los clarines que reclamaban refuerzos para la cacería. En la llanura las hogueras francesas formaban líneas de luz, miles y miles de llamas señalando las líneas enemigas, y ninguno de los hombres que estaban alrededor de esos fuegos sabría que acababan de derrotar a algunos miles de soldados de infantería españoles.”

Esta lamentable historia de la fuga de soldados españoles asustados por su propia descarga en la batalla de Talavera ha sido reiteradamente utilizada por muchos historiadores británicos para configurar una imagen de incompetencia tanto del general Cuesta como de sus hombres en esa batalla. El hecho ocurrió, es cierto, hubo pánico y

huidas, pero una verdad como ésta, contada a medias, no es toda la verdad. Se trata de una verdad parcial. Tal y como se narra parece que todos los soldados españoles eran unos cobardes que solo esperaban la primera ocasión para huir. Cuesta se le describe además como una especie de bestia negra supersticiosa y malvada que hacía todo lo posible para robar a Wellesley la gloria de la victoria. Wellesley vence, a pesar de Cuesta, y de sus cobardes e inútiles soldados.

Para finalizar, el discurso que Cornwell pone en boca de Wellesley para justificar la retirada de Talavera ante sus oficiales no tiene desperdicio:

“-Pero esta vez -dijo el general pasando el dedo por la copa de vino de manera que sonara-, pero esta vez nos han echado, no los franceses, sino nuestros aliados. -Dejó que el sarcasmo calara en sus palabras-. Un ejército hambriento, caballeros, es peor que no tener ejército. Si nuestros aliados no nos pueden dar de comer tenemos que ir allí donde nos podamos alimentar, y volveremos. Se lo prometo, pero volveremos con nuestras condiciones y no con las de los españoles.

Se oyeron murmullos de aprobación en la mesa. Wellesley bebió otro sorbo de vino.

-Los españoles nos han fallado en todo. Nos prometieron comida y no nos han proporcionado nada. Nos prometieron que nos protegerían del ejército norte de Soult y ahora me encuentro con que no ha sido así. Soult, caballeros, está detrás de nosotros y a menos que nos movamos ahora nos encontraremos con que somos un ejército rodeado y hambriento simplemente porque creímos en el general Cuesta y en sus promesas. Ahora ha prometido que cuidaría de nuestros heridos.

Wellesley sacudió la cabeza.

-Ya sé lo que va a pasar. Insistirá en avanzar para enfrentarse a los franceses, le vencerán, y la ciudad quedará abandonada al enemigo.

Se encogió de hombros.

-Estoy convencido, caballeros, que tratarán a nuestros heridos mejor que nuestros aliados.”

No obstante, a pesar de las líneas anteriores, se debe reconocer que el novelista conoce muy bien las tácticas militares y sabe explicarlas para ilustrar al lector sin cansarle sobre elementos tan básicos como la importancia que supone conseguir una cadencia de fuego, el alcance de los fusiles, la misión de la infantería ligera y la importancia de un cuadro frente a una carga de la caballería. Por lo tanto, es muy buena la forma en que expone estos detalles, explicándolos poco a poco a lo largo de sus novelas, para hacer comprender el tipo de acciones que ejecutan unos soldados y la importancia de las decisiones de los oficiales en los momentos críticos de un combate. Por lo tanto, además de una narración con brío que seduce por su continua emoción, este tipo de información enriquece su lectura. Lástima que la falta de objetividad sea una constante en el juicio de la aportación de los españoles.

En *Sharpe y el oro de los españoles*¹⁶, “nuestro héroe” conoce a Teresa Moreno, la guerrillera, hija a su vez de Cesar Moreno otro guerrillero y prometida del guerrillero *El Católico*. A partir de este relato se convertirá en *La Aguja*, jefe de otra partida que dependerá de los oficiales responsables de los servicios de información en el ejército británico. En esta novela Sharpe se niega a entregar el oro que ha encontrado escondido a *El Católico* a pesar de que el general Cox, jefe de la plaza fuerte de Almeida le conmina a hacerlo. Este oro procede de los recursos de la regencia y pertenecía a los españoles, pero Wellington tiene necesidad de él para abastecer a su ejército. Como consecuencia Sharpe se ve forzado a provocar la voladura del polvorín y la inmediata rendición de la plaza. El oro es más importante para él que perder Almeida. Aunque este hecho sucedió de verdad, el lector intuye que el propio Wellington aprobaría este procedimiento con tal de pagar y avituallar a su ejército.

En la novela se hace cierto reconocimiento a los soldados portugueses que estaban a las órdenes de oficiales británicos:

“Los defensores portugueses eran tan impactantes como sus murallas. La compañía atravesó la primera puerta, un túnel que abarcaba dos curvas hacia la derecha por debajo de la primera de las enormes murallas, y a Sharpe le gustó el aspecto de los portugueses. No tenían nada que ver con el desorden que mostraba el ejército de España. Los portugueses parecían seguros; tenían la arrogancia de los soldados conscientes de su propia fuerza y no temían la tormenta de franceses que pronto rodearía los muros de su inmensa estrella de granito.”¹⁷

Como el retrato que se hace de los guerrilleros en esta novela es demasiado degradante, el propio Cornwell tiene que redactar una en una nota histórica al final:

“*Sharpe y el oro de los españoles* es, desgraciadamente, injusto con los españoles. Algunos guerrilleros fueron tan egoístas como *El Católico*, pero la gran mayoría eran hombres valientes que acabaron con más tropas francesas que el ejército de Wellington. Los libros de Richard Sharpe son las crónicas de los soldados británicos y, desde esta perspectiva, los hombres que lucharon en la guerrilla aparecen injustamente distorsionados. Pero al menos, durante el otoño de 1810, el ejército británico está a salvo tras las gigantescas líneas y el escenario está preparado para los cuatro años siguientes.”¹⁸

*Sharpe's y sus fusileros*¹⁹ tiene bastante interés por la descripción detallada del asalto a Badajoz realizada por el ejército inglés la noche del 6 de abril de 1812. Como paso previo, Ciudad Rodrigo era tomada por Wellington el 19 de enero de 1812. El relato de la novela comparado con lo que realmente sucedió es bastante correcto. Es cierto que los ingleses quisieron volar el dique de San Roque que estaba situado entre la ciudad y el fuerte con este nombre y que formaba una especie de embalse que impedía el acceso de los sitiadores a las murallas. Éstas estaban construidas formando una serie de bastiones que en conjunto constituían una eficaz ronda de fortificaciones. Como desde el 17 de marzo, los asaltantes consiguieron abrir dos brechas entre los baluartes de Santa María y Trinidad, Wellington dio la orden inmediata de asalto para la

¹⁶ Bernard Cornwell, *Sharpe y el oro de los españoles*. Edhasa. Madrid 1997, 331 págs.

¹⁷ id pág. 53

¹⁸ id pág. 331

¹⁹ Bernard Cornwell, *Sharpe y sus fusileros* Edhasa Madrid 1998, 355 págs

noche del 6 de abril. Existía el peligro de que el mariscal Soult se aproximara a Ciudad Rodrigo para recuperar la fortaleza que estaba a cargo de una guarnición española. Las brechas abiertas habían sido llenadas con bombas y barriles de pólvora por los franceses y durante el asalto a las murallas de manera que estos explosivos provocaron unas pérdidas elevadas a lo asaltantes. Estas bajas fueron las más altas que tuvieron los británicos en la Guerra de la Independencia con la excepción de las batallas de Talavera y Albuera. Como consecuencia de ello, los soldados entraron enloquecidos en la ciudad y cometieron unos de los saqueos más terribles que tuvieron lugar en una ciudad española en la Guerra de la Independencia. Durante 48 horas, la ciudad fue sometida a un pillaje feroz, de tal violencia que costó la vida a varios residentes de la ciudad, con la falsa justificación de que los habitantes habían hostilizado a los asaltantes desde las murallas.

En la novela se cuenta con más detalle estas dos perforaciones de las defensas. Pero esto es lo menos importante, lo que se describe fue el terrible precio que el ejército británico tuvo que pagar por la conquista de Badajoz, y el tema del saqueo según lo describe Cornwell:

...”La gente de Badajoz padecía los tormentos de los demonios con casacas rojas. Una mujer desnuda, llorosa y ensangrentada, vagaba por el centro de la plaza. Estaba demasiado castigada y todo le daba igual. Habían abusado de ella tantos que ya no le importaba nada, así que cuando nuevos hombres procedentes de la brecha reciente la agarraron y la echaron al suelo, no protestó, sino que siguió gimiendo, y todo lo que veía a su alrededor le tenía sin cuidado. Algunas mujeres luchaban, otras habían muerto, las más habían visto morir a sus hijos, y alrededor de ellas los vencedores retozaban, medios desnudos, medio bebidos, iluminados por el fuego y engalanados con su botín”....

...”Una a una, se abrían las puertas de las casas de un disparo, una ciudad entera en manos de un ejército que no tenía nada. Pocos hombres mostraban un mínimo de decencia, pocos protegían a una mujer o a una familia, pero los hombres decentes eran frecuentemente derribados de un disparo. Se disparaba contra los oficiales que intentaban detener la carnicería. La disciplina había muerto. La chusma gobernaba en Badajoz.”²⁰

En definitiva, la novela proporciona una descripción muy buena del asedio y asalto a Badajoz que tuvo lugar en los meses de marzo y abril de 1812. No fue una página gloriosa para los hombres de Wellington, pero es de justicia reconocer que los aspectos más sombríos y desagradables de aquel episodio no se ocultan a los que lean este relato.

En la novela *Sharpe y la campaña de Salamanca* se relata con mucha rigurosidad la batalla de los Arapiles. El novelista dedicó una semana de investigación visitando ese campo de batalla. La descripción de la batalla es muy correcta y está descrita con fuerza, como si la presenciara un testigo de ella. En este caso las memorias de los militares que la vivieron son imprescindibles para completar el relato. En la novela se mezcla con habilidad, la trama de espionaje, que se basa en la red que había creado en Salamanca Patrick Curtis, sacerdote, rector del Colegio Irlandés y profesor de Historia Natural y Astronomía. Este personaje existió realmente, tenía 72 años y su

²⁰ id pág 334 y 335.

red de informadores era muy extensa, ya que se extendía por gran parte de España e incluso llegaba al otro lado de los Pirineos. Los franceses conocían su existencia y cuando después de la retirada del ejército británico de Madrid y posteriormente de Salamanca, Curtis tuvo que huir bajo la protección de los soldados que abandonaron la ciudad. Al terminar la guerra, recibió una pensión del Gobierno británico y regresó a Irlanda donde llegó a ser arzobispo de Armagh y Primado de Irlanda. Murió de cólera a los 92 años. Los códigos franceses eran descifrados por el capitán George Scovell que puso en manos de Wellington todos los documentos que eran capturados por la guerrilla o por la propia red de espionaje del ejército inglés. La trama se complica con la aparición de la marquesa de Casares el Grande y Melida Sadaba que resulta ser espía francesa y hermana del diabólico y sanguinario coronel Leroux. Éste muere en el duelo con Sharpe, que tiene lugar en el interior de uno de los cuadros que la infantería francesa había formado, cuando la caballería alemana de King German Legion alcanza a varios regimientos, que se retiraban hacia Alba de Tormes después Arapiles. Como siempre el ejército español queda en muy mal lugar, al haber abandonado el puente de Alba de Tormes en donde una guarnición debía haber bloqueado el paso del ejército francés que venía de Salamanca.

*Sharpe y su peor enemigo*²¹ tiene como nota más interesante el empleo de los cohetes por los artilleros británicos. El promotor de esta arma era William Congreve, artillero e inventor británico. Esta arma considerada secreta por Gran Bretaña, tenía como mayor limitación su falta de precisión, ya que a veces, los cohetes ejercían cierta capacidad diabólica para actuar como un boomerang sobre los artilleros.

Las aventuras de los fusileros y de las unidades de Infantería Ligera británica en la Guerra de la Independencia han fascinado a los narradores de novelas o de ficción en general. ¿Por qué los fusileros o los pertenecientes a la infantería ligera son los protagonistas de gran parte de las novelas? La respuesta que un interesado en este tema, Harman, proporciona, es que por una parte hay una gran disponibilidad en el Reino Unido de memorias de soldados pertenecientes a estas unidades que suministran unos relatos muy interesantes de sus experiencias.²² El mismo Cornwell cita varias de ellas en las notas históricas que incluye al final de cada novela. La otra razón, según Harman, es que el papel de los fusileros y de la infantería ligera ofrece muchas más oportunidades para las aventuras individuales que en el caso del soldado regular, que debe permanecer quieto en su puesto de la línea, hombro con hombro con sus otros compañeros, en relativo anonimato, esperando disciplinadamente la bala de mosquete o la granada del cañón que terminará con el breve capítulo de una existencia poco gloriosa. En este caso, el redactor de las novelas o de los relatos de ficción tiene una perspectiva muy diferente del historiador y de esta forma tiene la posibilidad de colocar a su héroe, donde sus decisiones y su habilidad pueden hacer cambiar los acontecimientos. Esto es imposible para el héroe anónimo que está condenado a mirar al frente y que no tiene nada de carácter heroico. En cambio, en el caso de Sharpe, éste y sus hombres se enfrentan a numerosas acciones de gran variedad, incluyendo las misiones clandestinas, como hacerse con el oro de los españoles, rescatar esposas de coroneles o salvar la vida a un jefe de espías. Sin embargo, un lector corriente encontrará en vano aventuras similares en las memorias o diarios de fusileros como

²¹ **Bernard Cornwell, *Sharpe y su peor enemigo***, Edhasa Madrid 1999.

²² Arthur Harman, *They decide not, nor are they chiefly relied upon in battle" British Rifles and Light Infantry in the Peninsular War*, en *A history of the Peninsular War. Vol. IX Modern Studies of the War in Spain and Portugal, 1808-1814*. Edited by Paddy Griffith. Greenhill Books. London 1999. pág. 265 a 297

Simmons²³, Kinkaid²⁴, Harris²⁵, Leach²⁶, Costello²⁷, Surtees²⁸ y otros, que han sido muy citados por los historiadores británicos de la Guerra de la Independencia. Se puede comprobar que estos soldados han tomado parte en varios asedios, no solo dando un fuego de cobertura, sino incluso participando como componentes de los “Forlorn Hopes”, donde los hombres de gran puntería jugaban un papel más bien irrelevante.

Cualquiera que sea el reflejo que estos hombres han escrito sobre la guerra, no deja de resultar fascinante lo que cuentan de su experiencia en la vida cotidiana. No se trata de aventuras, sino más bien, se relata la experiencia de un soldado en situaciones donde se valora la dependencia que se creó con sus compañeros y con las personas que se relacionaron con ellos a lo largo de su azarosa vida militar. En estos relatos prevalece casi siempre un rostro humano antes que el de un aventurero. En ese punto, es donde estos hombres hacen que lleguemos a comprenderlos y a admirarlos.

Aunque desprovista de la fuerte emoción que aparece en las novelas de Sharpe, la de Allan Mallinson, *Oficial de caballería*²⁹ resulta sumamente interesante por la detallada descripción de la experiencia personal de su protagonista Matthew Hervey, subteniente oficial británico del Sexto de Dragones que cuenta parte de la experiencia de éste en el sur Francia, herido poco antes de acabar la guerra, se traslada a Irlanda, donde tiene que intervenir en los problemas de desahucio de los campesinos pobres para pasar luego a Waterloo donde realiza la importante misión de contactar con ejército prusiano de Blücher que, al fin, decide la batalla. Mallinson es oficial de caballería inglés en activo lo cual le permite hacer un relato muy realista de la vida militar, lo mismo en los detalles del manejo de los animales, como en la narración de los combates y sus efectos. El interés procede de gran cuidado descriptivo más que en la fantasía que pudiera haber incorporado con la ficción. Consigue una novela bien estructurada y escrita. La información que aporta es también minuciosa. Aunque en la siguiente novela Mallinson sitúa a Hervey en la India el tema español no se abandona ya que en *An act of courage*³⁰ lo encontramos en la prisión de Badajoz en 1826 por haber participado en la guerra civil de Portugal donde los españoles de esa ciudad también tenían su parte de actividad. Hervey recuerda su experiencia en la batalla de Talavera como cabo cargando con el Sexto Ligero de Dragones bajo el mando de Lord George Irvine. La carga se cuenta con gran una minuciosidad de forma que transmite emoción al lector. Con respecto a los españoles uno de los oficiales opina que “nada era seguro. Algunos días podían luchar como tigres; otros días tenían el estomago de un gato gordo.” (pág. 213). En la novela relata, basado en memorias de testigos británicos, el fusilamiento de los soldados españoles que huyeron después de haber hecho una descarga con sus mosquetes: “A la mañana siguiente alrededor de 25 desertores

²³ George Simmons, **British rifleman - Journals and correspondence during the Peninsular War and the campaign of Wellington.**, Greenhill Books, London, 1986

²⁴ John Kincaid, **Adventures in the Rifle Brigade in the Peninsula, France and Netherlands from 1809 to 1815**, Leo Cooper, London. 1997

²⁵ Benjamin Harris, **A Dorset Rifleman: The Recollections of Rifleman Harris**, Helen Hathaway, Swanage, 1995

²⁶ J. Leach, **Rough Sketches of the Life of an Old Soldier** London, 1836

²⁷ Eileen Hathaway, **Costello. The True Story of a Peninsular War Rifleman (including Adventures of a Soldier)**. Shinglepicker Swanage, 1997

²⁸ William Surtees, **Twenty-Five Years in the Rifle Brigade**, Greenhill Books. London 1996

²⁹ Allan Mallinson, **Oficial de caballería** Plaza & Janés Editores S.A.Barcelona 1999

³⁰ Allan Mallinson, **An act of courage** , Bantam Books London 2005

españoles, vestidos de blanco y acompañados por sacerdotes marcharon delante del ejercito y fueron fusilados. Uno era un joven que cayó antes que el pelotón disparase, pero aquello no le sirvió para nada porque alrededor de 50 hombres dieron una descarga a 10 pasos y luego el pelotón avanzó disparando a sus cabezas, cuellos, pechos hasta completar su espantoso trabajo.” (pag 317)

Para completar la descripción de algunas novelas de escritores británicos es obligado incluir las de Simon Scarrow. Con una experiencia muy importante en novelas ambientadas en la época romana este escritor emprendió una tetralogía donde describe de forma muy detallada las vidas de Wellington y Napoleón desde sus comienzos. La narración sigue una metodología tanto descriptiva como emocional que atrapa al lector desde el principio. De tal manera es la forma de narrar que el escritor transmite al lector no solo lo que piensan sino lo que sienten los protagonistas de forma muy hábil. Esta forma de narrar “captura” al lector de tal manera que se identifica poco con los personajes, pero tiene el peligro que si se distorsiona la realidad histórica es difícil poner en tela de juicio las opiniones que se encuentran en los libros. En el caso de lo que narra sobre los acontecimientos de la Guerra de la Independencia aparecen en los volúmenes III *A fuego espada* y IV *Campos de muerte*.³¹ En el tercero solo se narra los hechos que tuvieron lugar desde la reunión de Bayona hasta la entrada de Napoleón en Madrid en diciembre de 1808. En el volumen siguiente se pasa a describir con más detalle la guerra desde el particular punto de vista del autor. En las 949 páginas no se encuentra algún párrafo positivo hacia los españoles. Como ya se ha comentado con anterioridad los españoles más que aliados son un maligno estorbo. Por ejemplo, en el capítulo VI al describir la batalla de Talavera el general Cuesta obliga a ponerse de rodillas al entonces Wellesley para que sus tropas se unan a las españolas para defender Talavera. Ese despropósito no habría existido porque aunque Cuesta fuera un general orgulloso era imposible que se le describa como un tarado mental. (pág. 82). Los mandos superiores del ejército español eran indignos de confianza, por lo tanto no le interesa ayudar el sitio de Ciudad Rodrigo (pág 231) Si no hay suministros para el ejército británico todo se debe a la tacañería del Gobierno español. Los suministros solo proceder de Inglaterra lo mismo que el dinero (pág 210). La teoría de Scarrow es que cuanto más inútiles e incompetentes sean los españoles más méritos tienen los británicos en ganar la guerra, mérito ampliado porque las opiniones sobre los generales y los soldados franceses son mucho más positivas. Como detalle curioso a pesar de la presentación del autor en España del último volumen todavía no se ha podido localizar una crítica o un análisis metódico de estos dos libros.

En el caso de Francia, según Jean-Marc Lafon, hasta los años cincuenta no aparecen novelas que puedan considerarse representativas del conflicto.³² La primera a considerar es la polémica novela de Paul Morand, *Le Flagellant de Séville*³³ publicada en 1951 y que ha dado lugar a juicios contradictorios en la misma Francia. El protagonista, Luís Almodóvar partidario de la Ilustración colabora con la policía josefina, provocando, sin saberlo, la muerte de su mujer, como represalia por su colaboracionismo. Los que resisten a los franceses son dibujados de forma muy

³¹ *A fuego y espada* Edhasa Barcelona 2009 , *Campos de muerte* Edhasa Barcelona 2011

³² Un interesante trabajo sobre este tema es el de Jean-Marc Lafon, *L'impact littéraire de la guerre d'indépendance espagnole en France aux XIX et XX siècles*. Bulletin Hispanique. N° 2. décembre 2001. Université Michel de Montaigne. Bordeaux.

³³ Paul Morand, *La flagellant de Séville*, Fayard París 1951. Existe traducción española en *El flagelante de Sevilla*. R. D. Editores Col. La mirada del otro .Sevilla .2002

negativa: “los únicos que, por otra parte hablaban (de la guerrilla) eran los advenedizos, los desertores, los estafadores, todos dispuestos a aprovechar esta ocasión para rehabilitarse socialmente, de penetrar o volver a entrar en el cuerpo de una nación que hasta entonces les había apartado”³⁴ Luis parece complacerse de la propaganda josefina que asimila los guerrilleros a los bandidos (brigands). La novela transpira un cierto racismo y sobretodo antisemitismo. Así se comprueba que durante el alucinante saqueo de Córdoba por las tropas de Dupont, gran parte de los objetos van a para al barrio judío. “Alrededor de la última sinagoga de España, más antigua que su gemela toledana, los braseros iluminaban un extraño conglomerado de soldados y judíos, una feria, un bazar del botín. ...Córdoba vertía sus riquezas, vomitaba de una vez todo lo que, desde los almohades, había acumulado gracias a la venta de sus aceites, de su trigo, de su vino..todo afluía al gueto. Aprovechando el extravío de los dragones borrachos, de la fatiga de los granaderos agotados...los habitantes del gueto, que esperaban esta hora desde hacía cuatro siglos, compraban todo lo que se respiraba..”³⁵ En realidad, la novela de Morand toca en la Francia de la postguerra varios aspectos muy sensibles, como el problema de la colaboración, la resistencia, la depuración y la decadencia nacional. Los colaboradores como Luís, presentan un retrato muy ambiguo que permite muchas alusiones y comparaciones al pasado reciente de Francia en el periodo 1940-1944 con el Madrid de 1808-1812. Los que ayudan al enemigo tienen cierta excusa si se guían por motivos honorables, como el amor o la convicción ideológica, despreciables, si solo son meros oportunistas. Tal es el caso de Goya. La novela está escrita con un estilo potente y eficaz que transmite las emociones y contradicciones del protagonista, pero decae en los aspectos cronológicos y en la intriga amorosa. Poupard un oficial amigo de Luis le resume certeramente la situación del ejercito: “Los niños nos echan cal en las fuentes y las mujeres arsénico en la sopa. Nos deterioramos, las escaramuzas terminan por parecernos una batalla; somos ineficaces y ridículos. El soldado se convierte en un merodeador; la mitad del ejercito francés se ocupa de abastecer a la otra mitad; esto quiere decir que por cada soldado que combate hay dos o tres que limpian las aldeas para matar los corderos...Un buen golpe en la cabeza, eso es lo que necesita España.” Pero más adelante, después de haber leído el famoso catecismo que justifica el asesinato de un francés, que el oficial le enseña, Luís resume su propio pensamiento: “Sí, yo sé que el rey José sale en procesión con un cirio en la mano. Poco me importa; yo me acuerdo cuando el Emperador nos pasaba revista. Sé que los ministros juegan a ser Turgot o a Necker y buscan ser queridos por el rey; pero el Emperador quiere la guerra sin piedad y es el Emperador el que tiene razón. Los españoles deben obedecer o morir. El terror es su arma: será la nuestra. Su causa es santa, dicen ellos. La nuestra es más santa todavía, porque es la causa del Emperador.” Estas similitudes de guerra total traen demasiadas recurrencias con el pensamiento colaboracionista de la II Guerra Mundial y su obediencia a su carismático líder Adolfo Hitler. Una alucinante fuga a Francia, el exilio de Burdeos, la vuelta a Sevilla, nueve años más tarde con el ejército del duque de Angulema terminan con Luís pidiendo ser admitido en la Cofradía de la Gran Disciplina para lavar su pecado de colaboración. Es el nuevo hermano flagelante que recibirá los azotes del Viernes Santo.³⁶

En *Une fille de Saragosse*,³⁷ Joseph Peyré describe el segundo sitio de la ciudad desde el punto de vista español. Los combates callejeros, la guerra de minas y la

³⁴ Id pág.212

³⁵ id pág.103

³⁶ Id pág.350

³⁷ Joseph Peyré *Une fille de Saragosse*, Flammarion Editeur,París ,251 págs. 11,5x18,5 cms

ferocidad de los combates aparecen reflejados en un tono épico y carente de colores atractivos. Predominan en los defensores los sentimientos de seguir luchando pese a que las noticias del exterior se van convirtiendo en algo que se enfrenta a la esperanza.. Entre estos defensores destaca a la sencilla Pilar García que ha perdido a casi toda su familia en los combates, que se une al noble Juan Ruiz y que lucha como los otros zaragozanos. El protagonista es también, en cierto modo, el pueblo llano de Zaragoza, duro, valiente y perseverante hasta el final mientras que Peyré se muestra muy crítico con la clase aristocrática así como con los oficiales del ejército regular. La novela no concluye con la muerte de ambos, como se podría esperar, sino que Pilar consigue salir de la ciudad con Juan malherido y encontrar cerca de Puente del Rey un convoy británico que se ocupará de atenderlos después de una odisea de varios días.

La novela de Cecil Saint Laurent, *Le fils de Caroline Cherie. Tome I. L'Espagne et Juan*³⁸ se basa en un argumento en el que el protagonista se cree el hijo del conde de Arranda (en la novela se añade una r al apellido del protagonista). Al comenzar la Guerra de la Independencia, tiene dieciséis años, se incorpora a la partida de guerrilleros del marques de Villa-Campo cerca de la Rioja. Participa en el sitio de Zaragoza. Establece contacto con el general Thiébault que le encarga una misión, después de que su hermana Conchita, le revela que es en realidad un francés. Tras una serie de aventuras es conducido prisionero a los pontones de Cádiz, y después a la isla de Cabrera, para terminar posteriormente en la corte de la emperatriz Maria Luisa en París. Saint Laurent ha escrito varias novelas sobre Caroline que son de una mezcla de contenido aventurero y casi erótico con escasa preocupación por los acontecimientos históricos. Este tipo de novela amorosa se vendió muy bien en los años cincuenta en el país vecino.

A principios de los años sesenta Joseph Peyré publica su trilogía sobre la Guerra de la Independencia. En ella se describe el itinerario del joven teniente de cazadores a caballo Joseph-Marie de Saint-Armou desde la batalla de Bailén hasta la entrada de las tropas del duque de Angulema en 1823. En las páginas iniciales del primer título, *Los lanceros de Jerez*,³⁹ Peyré cuenta al lector cuales eran los sentimientos y la forma de pensar con respecto a España del protagonista: “De no haberse enrolado en el ejercito a los diecisiete años, el benjamín de los Saint Armou habría cruzado el Bidasoa, inmediatamente, con el único deseo de conocer España. Infinidad de veces se habría preguntado si no tendría una lejana mezcla de sangre española⁴⁰...El ejército Imperial, llegado como aliado, se convertía en un invasor luchando contra un movimiento popular todavía inigualado. Frente a este sobresalto del pueblo, gentes que Sant-Armou ya conocía por su espíritu y su idioma, quedaba su cuestión personal. A su habitual inquietud de comprensión y justicia se añadía ahora un sentimiento particular: la irresistible simpatía sentida por el país.”⁴¹

El grupo de cazadores a caballo de Saint-Armou ha penetrado en Córdoba donde el ejercito francés procede a un impresionante saqueo después de haber superado la resistencia en el puente de Alcolea. Las consecuencias del saqueo serán la parición de la venganza y una secuela de crueldades por parte de los españoles. “Saint-Armou no tenía necesidad de ser advertido por el veterano del gran mal que estaba causando aquella

³⁸ Cecil Saint Laurent, *Le fils de Caroline Chérie. L'Espagne et Juan*. Presses de la Cité. Paris. 1958

³⁹ Joseph Peyré *Los lanceros de Jerez* Editorial Bruguera, Barcelona, 173 págs 13x20 cms

⁴⁰ Id pág. 17

⁴¹ Id pág.18

noche de saqueo. Nadie podía darse mejor cuenta que él, pues nadie lo sufría como él. Entre franceses y españoles se había roto el equívoco con aquella puerta cerrada que los había rechazado. Aquello eran los disparos, la guerra y el encadenamiento sin fin de las represalias y desquites. Pero lo que de verdad empezaba con aquella noche cordobesa era una guerra inédita, sin ninguna semejanza a las campañas en Europa.”⁴²

La descripción del saqueo le obliga a huir y penetra en una casa importante donde salva a una mujer de la violencia de tres soldados franceses. Acude el dueño de la casa Jaime Tojar que agradece su intervención y le invita a entrar en ella. Saint-Armou que habla perfectamente español llega incluso a vestirse de traje típico andaluz y de esta forma recoge las informaciones vitales sobre los movimientos del ejército español de Andalucía. El general Dupont decide replegarse a Andujar en espera de refuerzos, mientras su convoy retrocede sumergido en un calor sofocante y atravesando un país con todas las capas sociales sublevadas. Durante ese trayecto Saint-Armou descubre las primeras consecuencias de la terrible crueldad de los campesinos cuando encuentra los cuerpos de varios soldados torturados y asesinados.

El relato de la estancia del ejército francés en Andujar es muy interesante ya que explica que los numerosos enfermos de disentería entorpecen los movimientos de los hombres porque no quieren ser abandonados por miedo a que los asesinen. Las noticias que poco a poco va recogiendo Saint-Armou es que Tojar se ha incorporado con sus hombres al regimiento de Farnesio para completar una unidad de garrochistas. Dupont decide replegarse a Bailén para enlazar con la división Vedel. Saint-Armou participa con sus cazadores en la batalla con varias cargas de caballería, pero la resistencia española, sobretodo la artillería, las neutralizan. Un disparo de cañón derriba al francés gravemente herido en un brazo. Cuando se recupera, descubre que su nuevo amigo Tojar lo ha trasladado a su casa de Córdoba donde le atiende hasta su total recuperación. En los meses que transcurren Saint-Armou conoce a la hermana de Jaime Tojar, Cayetana, una mujer que luchó con los garrochistas en Bailén debido a su habilidad en el manejo de la pértiga. La estima entre ambos se incrementa y cuando Saint-Armou recibe noticias de que Napoleón ha entrado en España al frente de un ejército que le permitirá recuperar Madrid, decide salir de la casa de Tojar hacia Málaga donde toma un barco para Francia. En Málaga descubre que, en realidad, su amigo le ha facilitado la fuga.

En toda esta novela se detecta que Peyré se ha documentado muy bien tanto de la vida cotidiana andaluza al describir faenas como el acoso de los toros, las tabernas y el sentimiento y la forma de hablar de los andaluces, sus fantasías y sus exageraciones, sus alegrías y también sus virtudes. La descripción de la batalla es muy correcta ya que cuenta como el convoy de Dupont va llegando cerca de Bailén y como las tropas van entrando sucesivamente en combate, como realmente ocurrió. También tiene en cuenta los efectos de la sed y las altas temperaturas en los soldados franceses.

La segunda parte de la serie *Las murallas de Cádiz*⁴³ encontramos a Saint-Armou en el Tirol sofocando una rebelión de montañeses. Napoleón no le agradaba que los vencidos en Bailén volvieran a luchar con el resto de las fuerzas en España en unidades del ejército regular. Participa en las batallas de Essling y Wagram. Después,

⁴² Id págs. 38 y 39

⁴³ Joseph Peyré *Las murallas de Cádiz* Editorial Bruguera, Barcelona, 280 págs 13x20 cms

gracias al general Lassalle, consigue ser destinado en España. Después de una corta estancia en Madrid acompaña al rey José en su viaje a Andalucía. La entrada en Córdoba es diferente que la que tuvo Dupont. Todo eran agasajos ya que la multitud había olvidado muy pronto “el saqueo de las iglesias de Córdoba”. Pero el oficial francés siente que ese recibimiento no le gusta. “Para el fugitivo de la derrota resultó una escena humillante la que siguió a la anterior, cuando el arzobispo hizo entrega al Rey de los estandartes franceses cogidos en Bailén y guardados desde entonces detrás del altar mayor.”⁴⁴ Su propio coronel remata su malhumor cuando opina despreciativamente de los andaluces: “Tiene gracia ¿Con que estos son los patriotas apasionados que usted decía que se baten hasta morir? Pues yo no he visto más que arcos de triunfo, ni he oído otra cosa que aclamaciones por doquier. Y aquí, en esta Córdoba que antaño los recibió con descargas de fusilería - ¡a ustedes, los seguidores del desdichado Dupont! -, ya ve,...no les falta más que lamernos las botas.”⁴⁵ Peyré ofrece en Sevilla otra descripción de la bienvenida que se ofrece al rey José que la historiografía española se empeña en ocultar o por lo menos olvidar. “Aunque el mando militar había previsto la posibilidad de una resistencia en aquella plaza, fortificada con premura, pero que gozaba de alta reputación por su artillería, el rey José fue objeto una vez más de un entusiasta recibimiento...El mismo Saint-Armou estaba paralizado de asombro...Acto seguido, rivalizando en celo con los de Córdoba, los dignatarios de la Iglesia acudieron a prosternarse ante el rey José y saludar en su persona al auténtico enviado de Dios. Los magnates de la ciudad por no ser menos, le colmaron de ricos presentes que solo la tierra andaluza puede ofrecer: decenas de toros de lidia y caballos de la raza más bella que había pastado en las márgenes del Guadalquivir.”⁴⁶ Mas tarde en un cortijo y aprovechando un cena en su honor, el rey José le propone entrar en su servicio de información. Pero al rechazarlo Saint-Armou, el rey le propone que contacte con su amigo Jaime Tojar. Aunque más tarde lo encuentra en su cortijo, Tojar comprende que su amigo no pretende ganarle para la causa del rey José. Tojar le explica que no combatirá nunca como un guerrillero, este tipo de acción le repugna. Marchará a Cádiz. Saint-Armou, mientras tanto, se dedica a la contraguerrilla y persigue a los *Siete Niños de Ecija* con antiguos guerrilleros y contrabandistas. Participa en la batalla de Chiclana y se enfrenta a la caballería de Whittingham. Finalmente Tojar le envía una carta para que se puedan ver en Cádiz.

En la tercera novela, *El Alcalde de San Juan*,⁴⁷ Saint-Armou ha conseguido entrar en Cádiz donde se entrevista con Jaime Tojar. Comenta que no viene a espiar, sino que es posible que se levante el sitio de la ciudad y quiere despedirse de su amigo español. Acompañado por éste participa de la vida cotidiana de la ciudad asediada, y se encuentra con Cayetana que ha llegado a la ciudad después de luchar en la guerrilla de la Serranía de Ronda. Pero es denunciado por un oficial inglés amigo de Cayetana y se ve obligado a salir de Cádiz con ayuda de la mujer. Al llegar a Sevilla los franceses evacuan la ciudad hacia Madrid. Luego en Vitoria se ocupa de la retaguardia después de la batalla y pasa al lado del convoy del rey José. La continuación de la aventura de Saint-Armou es mucho más pesimista ya que se encuentra en Francia invadida conteniendo el avance de las fuerzas británicas en los Pirineos. Sorprende al oficial británico Ronald Davies en una posada - que desde Cádiz se había convertido en una obsesión - y lo mata en un duelo. Al final regresa a España, a la finca de su amigo para

⁴⁴ Id pág. 250

⁴⁵ Id pág. 256

⁴⁶ Id pág.259

⁴⁷ Joseph Peyré *El Alcalde de San Juan* Bruguera, Barcelona, 168 págs 13x20 cms

casarse con su hermana Cayetana. La gente del lugar lo considera un español más y lo llaman *El Alcalde de San Juan*.

Las tres novelas de Peyré con una descripción muy profunda de la vida y costumbres de Andalucía - este escritor fue galardonado con el premio Goncourt por una novela sobre toreros - sirven el mismo patrón de seguir una senda de reconciliación entre franceses y españoles. En todo momento, el oficial francés admira el espíritu de resistencia español y está molesto cuando este espíritu queda humillado. Según Lafon⁴⁸ parece que Peyré estaba influenciado por la emergencia en los años cincuenta y sesenta de nuevos países descolonizados que justificaba de forma subliminal ese espíritu de resistencia español ante una invasión. La derrota francesa en Dien Bien Phu y la pérdida de Argelia demostraban las dificultades de un ejército de invasión para afrontar con éxito una guerra irregular. Los oficiales superiores se encontraban ante el dilema de iniciar una represión mortífera contra la población civil o identificarse con ésta. Peyré se ha mostrado interesado en los descendientes de los soldados de Napoleón que se habían hispanizado como Saint-Armou ya que de esta manera se puede dar una imagen radiante y conciliadora de una Francia que hasta entonces se había presentado como enemiga.

El 5 de mayo de 1809 llegan a la isla de Cabrera 7.000 soldados franceses del ejército de Dupont que se había rendido en Bailén. Otros prisioneros estaban en los pontones de la bahía de Cádiz y varios consiguieron fugarse después de una tormenta. El número de prisioneros se fue incrementando hasta llegar a 15.000. Las malas condiciones sanitarias, enfermedades y sobre todo el hambre que se desencadenó en febrero de 1810, redujo el número de estos hombres a solo 3.389 que fueron los que regresaron a un hospital de Marsella. Pierre Pellissier y Jérôme Phelipeau han escrito un cuadro terrible y patético de la odisea de estos hombres. Partiendo de la documentación procedente de varias memorias escritas por los supervivientes han construido un emocionante relato, en *Les Grogards de Cabrera*⁴⁹ donde se mezclan personajes de ficción con otros reales como el cabo Wagré y el subteniente Mollin. Armand oficial de sanidad con la ayuda del voltigeur Benoist, trabajan para que la mortalidad no sea total cuando el hambre obliga a los hombres al canibalismo. Ambos reciben la ayuda del cura Damian Estebriich que desempeña en esta novela un papel contradictorio.

Jean Aubry oficial del 1º de húsares ha conocido en Saint- Jean-Pied-de-Port, sur de Francia, a la noble española Guadalupe de Valmaseda. Jean entra en España en los primeros días del comienzo de la guerra y participa en la batalla de Medina de Rioseco, mientras que espera tener un encuentro con el malvado Iñigo, primo de Guadalupe y jefe de una partida de guerrilleros..., pero es hecho prisionero por éste en la batalla. Se le encierra en el castillo de Valmaseda, donde es juzgado y condenado a muerte por el aristócrata padre de Guadalupe. No obstante, ésta consigue facilitarle la fuga esa misma noche. Pero Napoleón regresa a España y es precisamente Aubry el que encabeza, nada menos, que la carga de Somosierra. Cuando la guerra termina, Aubry que ha sido hecho prisionero en Waterloo, regresa a España para casarse con Guadalupe y además descubre que es el nieto de un aristócrata emigrado. Marie-Louise Assada ha escrito *L'Aigle sur la sierra*⁵⁰, una novela impregnada de todos, absolutamente todos, los

⁴⁸ Lafon op. cit. pág. 556

⁴⁹ Pierre Pellissier y Jerome Phelipeau *Les grognards de Cabrera (1809-1814)*. Hachette París 1979, 269 págs. 14,5x22,5 cms

⁵⁰ Marie-Louise Assada, *L'Aigle sur la sierra*, Jules Tallandier París. 1989

tópicos normales de la Guerra de la Independencia que se estilaban en Francia con multitud de errores históricos, pero como solo es un relato teñido de rosa, el argumento acaba en una reconciliación franco española entre héroes y aristócratas de los dos países, ingredientes suficientes para dejar satisfecho a un lector francés poco o nada exigente.

Una noche de luna llena un joven campesino llamado Laviolette que guardaba las vacas del castillo de Mareuil-en-Brie contempla el paso de una dama tan bella que supone que es un hada. La dama era Aimée de Coigny, la dueña del lugar. Conquistada por la ingenua sonrisa del joven, Aimée comienza a ilustrarlo, enseñándole a leer, escribir, a vivir. Un sentimiento especial surge entre ellos que en el caso de la mujer era más bien de amor maternal, aunque solo tenía 20 años. Cuando Laviolette tenía 16 años, el general Bonaparte comenzó su campaña en Italia y el campesino decidió seguirlo. De esta forma, la señora duquesa podría estar orgullosa de él. Hasta le podría admirar por sus proezas. Pero estas proezas no llegan y las cartas que envía a la duquesa solo hablan de batallas y de aventuras. Pero Napoleón sigue su carrera triunfal por Europa, en Austerlitz, donde Laviolette es condecorado con la Legión de Honor, hasta que más adelante se encuentra sumergido en pleno infierno español. La novela de Jean Duché, *La gloire de la Violette*⁵¹ solo dedica 25 páginas a la guerra en España dentro de toda la narración, pero la experiencia de Laviolette en esta nación, le hace conocer otro tipo de guerra. La lucha contra los guerrilleros alcanza verdaderos síntomas de sadismo y crueldad. Todos los prisioneros franceses han sido torturados y mutilados, antes de morir, de forma salvaje. Laviolette y sus hombres hacen lo mismo. Por eso no escribe a la marquesa. No puede contar el horror. Destacado en un fortín aislado cerca de Vilafranca, sus sesenta hombres deciden compartir los favores obligados de las diez monjas del convento. Una de ellas, Manuela, convertida en su amante, le lleva a una emboscada. Laviolette castiga a la monja encerrándola desnuda en una jaula dentro del fortín. Luego al volver a Francia reconoce a Aimée que España le ha convertido en un salvaje. Ya no es digno de la duquesa. El interés de la novela, además, de un anclaje de la historia, muy serio, estriba en el proceso psicológico del comportamiento de los soldados franceses como el abandono del mando, el resquebrajamiento de la disciplina y el aprendizaje de la crueldad.

El guión de la película *Los fantasmas de Goya* ha servido de base para una novela publicada por el guionista Jean-Claude Carrière y el director Milos Forman.⁵² En esta novela se incluyen con detalle los saltos que en la película podrían desconcertar al espectador. Por ejemplo, el más importante es la descripción del periodo comprendido entre 1792 y 1808 en donde se explica con cuidado los acontecimientos que convierten al hermano Lorenzo Casamares en un perfecto fiscal revolucionario, ya que la diferencia de personalidades entre ambos periodos resulta poco creíble en la película. ⁵³

Asimismo se cuenta al principio de la segunda parte de la novela los acontecimientos que suceden en España antes de la Guerra de la Independencia. ⁵⁴ Otro detalle que en la película podría parecer como error anacrónico se refiere a los dibujos

⁵¹ Jean Duché, *La gloire de Laviolette* 295 Págs Robert Laffont París 1991

⁵² Jean-Claude Carrière y Milos Forman, *Los fantasmas de Goya*. Tusquets Editores. Colección Andanzas. Madrid 2006

⁵³ id páginas 192 a 201.

⁵⁴ Id páginas 147 a 159.

de *Los Caprichos*. En el film, los inquisidores los contemplan en 1792, pero en la novela se indica que Goya publica los ochenta grabados en 1799, por lo tanto, los de la escena eran pruebas. Esto tiene menos importancia. En la novela los diversos acontecimientos de la guerra se cuentan y comentan en cada capítulo, con lo cual la relación de los personajes con esos acontecimientos está más justificada. Incluso se citan a las Cortes de Cádiz y a la redacción por las estas de la Constitución. Para terminar, también se habla de la llegada de Fernando VII y su derogación de la Constitución.

Con respecto a España se ha dicho que las novelas históricas escritas en nuestro país solo son importantes a partir de 1975, pero como hay algunas anteriores a ese año nos detendremos a analizar algunas.

La primera es *1813. Sitio y destrucción de San Sebastián*⁵⁵ de Eufasio Munárriz Urtasun que describe con gran precisión el asedio y posterior incendio de San Sebastián por el ejército aliado. Los protagonistas son Pachi y Chomin dos guipuzcoanos se incorporan a los guerrilleros hasta que el ejército aliado se acerca a San Sebastián donde participan en el asalto a la ciudad y su incendio. Se han redactado páginas y páginas de libros históricos con varias versiones de lo que ocurrió durante los meses de julio, agosto y septiembre de 1813. Pero no solo se ha escrito sobre hechos, sino también mucha ficción basada en lo que aconteció en aquellas fatídicas fechas.

Entre las obras más recientes, se encuentra *La Brecha* de Toti Martínez de Lezea, publicada en 2006. La autora alavesa coloca en esta historia a Maritxu Altuna, viuda de un chocolatero, que debe sacar adelante su negocio y enfrentarse a los horrores del sitio y a la destrucción de la plaza fuerte. En una entrevista concedida en el momento de la publicación de la novela, Martínez de Lezea contó que con su obra lo que deseaba hacer era remarcar "el sufrimiento de la población civil en tiempos de guerra". Pese a todo, también ahonda en las consecuencias que tuvo la masacre, y en que la reconstrucción de la ciudad se convirtió en motivo de especulación para algunos. Un año después, en 2007, otra autora trató el asunto de la quema y el saqueo de la ciudad. Aitziber Etxeberria se hizo ese año con el galardón Donostia Opera Prima de la editorial Erein por la novela en euskera *31 baioneta*. Etxeberria teje una historia con otra protagonista femenina: Beatriz. Esta mujer, residente en un caserío del monte Ulia, trabajó en el pasado como curandera -este hecho le trajo en su juventud problemas con la Inquisición-. Conocedor de las artes sanadoras de Beatriz, el soldado del ejército napoleónico François acude para pedirle que le cure la vista. Todos los acontecimientos, por supuesto, transcurren durante el sitio de la ciudad.

Aventuras de Juan Lucas del periodista sevillano Manuel Halcón, editada en 1944⁵⁶. Esta novela fue la primera publicada por el escritor en unos años en que la prosa española no escribía sobre la realidad del país. En cambio, la Guerra de la Independencia era uno de los recursos que la sociedad aceptaba como evasión. Algo más tardío que escritores como Ignacio Agustí o Juan Antonio de Zunzunegui, Manuel

⁵⁵ Colección Ipar Editorial Gómez Pamplona 1958

⁵⁶ La novela consultada está editada por Afrodisio Aguado en 1966. Desde 1944 hasta 1987 ha habido varias ediciones

Halcón ha llegado a ser definido como un escritor de “buen hacer”⁵⁷, ya que sus pretensiones no han sido muy grandes y el número de sus lectores se iba incrementando a medida que creaba personajes más convincentes en *La gran borrachera*, *Los Dueñas*, *Manuela* y sobretodo con el buen diseño de un personaje femenino en *Monólogo de una mujer fría*. De Manuel Halcón no se puede esperar retratos de una Andalucía sumergida en el latifundio y el hambre, pero al menos, el entretenimiento de cierto lector que no busquen planteamientos sociales parece asegurado.⁵⁸

A partir de la pagina 199 el novelista cuenta la acción de Mengibar en la que Juan Lucas lucha con un coracero cuerpo a cuerpo y resulta gravemente herido. Aquí, Juan Lucas está al frente de 30 garrochistas que se enfrentan a 200 coraceros, pero el autor no entra en detalles y sólo cuenta que el protagonista cae sobre la silla de su enemigo, al que apuñala, mientras sus hombres copian la misma táctica de saltar sobre un contrario. Los nombres de los oficiales españoles son correctos. Es posible que hubiera alguna lucha de este tipo, pero eso no es tan seguro como en la propia batalla de Bailén en el enfrentamiento que tiene lugar al lado de los cañones españoles. Es cierto lo que se relata en la novela, de que el general Reding presentó a los soldados y paisanos las corazas de los franceses para demostrar que no eran invencibles.

En 1963 el escritor gaditano Ramón Solís recibe el premio Bullón de novela por *Un siglo llama a la puerta*.⁵⁹ Buen conocedor de la historia de Cadiz durante la Guerra de la Independencia, que ha desarrollado en *El Cádiz de las Cortes*- premio Fastenrath de la Real academia Española de la Lengua - así como del propio conflicto en *La Guerra de la Independencia*, la citada novela reúne un material muy rico como para dar lugar a una buena crónica de la vida cotidiana y de los acontecimientos que tuvieron lugar en aquella ciudad. El protagonista, Chano, pertenece a una familia acomodada de la ciudad que decide estudiar medicina para formarse como cirujano. La novela describe los primeros tumultos de la ciudad al iniciarse la guerra, entre ellos, el asesinato del gobernador militar, general Solano, la construcción de las fortificaciones, la llegada del ejército francés, la expedición del general Lacy a Ronda, las epidemias de fiebre amarilla, la batalla de Chiclana o Barrosa, los bombardeos, las Cortes y la proclamación de la Constitución. Debido al año en que se escribió la novela, esto último queda muy poco resaltado. Solo hay sugerencias...

Dos años después de la publicación en Francia de *Les grognards de Cabrera*, aparece la novela de Jesús Fernández Santos, *Cabrera*⁶⁰ que trata el mismo drama desde el punto de vista de un afrancesado español. *Cabrera* comienza con un expósito que trabaja para un amo en una finca de Andalucía, que se une al ejército de Dupont para escapar de la servidumbre. Presencia el saqueo de Córdoba, las atrocidades de los campesinos con los soldados, la batalla de Bailén y luego la vida en los infernales pontones de la bahía de Cádiz. Más adelante, en la isla mediterránea donde se les ha

⁵⁷ Así lo califica María Dolores Asís Garrote en *Ultima hora de la novela española* Eudema Madrid 1990 pág. 176

⁵⁸ El juicio de Torrente Ballester sobre Manuel Halcón en su Panorama de la literatura española contemporánea, Ediciones Guadarrama Madrid 1965 pags 504 y 505 es bastante duro, aunque la crítica literaria actual parece ser menos exigente. Véase además de Asís Garrote a Oscar Barrero Pérez, Historia de la literatura española contemporánea. Fundamentos Maior Istmo Madrid 1992

⁵⁹ Solís, Ramón *Un siglo llama a la puerta Bruguera*. Libro Amigo. Barcelona . 1974 572 págs. 10,5x17,5 cms.

⁶⁰ Jesús Fernández Santos, *Cabrera*, Plaza Janés / Literaria, Barcelona 1981 246 págs.13x19 cms

trasladado, se cuentan los tormentos de los prisioneros, primeramente la sed, luego el hambre. El protagonista termina entre los supervivientes, regresando a España y volviendo a la misma situación del principio: sirviendo a otro amo sin libertad posible. Jesús Fernández Santos novelista y crítico cinematográfico escribe un relato en primera persona con menos bagaje histórico que el de Pellisier y Phelipeau, pero con gran fuerza y brío. Aquí juega muy bien la identificación del lector con el protagonista, no en balde, el escritor había ganado por *Extramuros* el Premio Nacional de Literatura dos años antes.

La figura del rey José ha llamado la atención de los investigadores por los numerosos aspectos contradictorios, y al mismo tiempo, fascinantes que contiene la misma. Colocado contra su voluntad en el trono español, intenta por una parte legitimizarse ante ese pueblo y al mismo tiempo independizarse de su hermano. En general los historiadores no han sido crueles con él, e incluso la primera biografía conocida, la de Carlos Cambroner, perfila en 1909 rasgos muy positivos⁶¹, a partir de esa fecha, los libros que se van publicando son cada vez más favorables. Por eso no tiene nada de extraño que Juan Antonio Vallejo-Nágera catedrático de Psiquiatría y Psicopatología de la Universidad Complutense se decidiera a escribir una novela histórica, *Yo, el Rey*, en la que descripción personal de los acontecimientos y su efecto en la psicología de ese hombre han sido los criterios con los que se ha manejado este doctor en psiquiatría. Lo explica así:

*“Yo, El Rey*⁶² es una novela en la que el protagonista, José Bonaparte, relata en primera persona sus vivencias iniciales al recibir la corona de España, el efecto que le hicieron los españoles que fue conociendo, los primeros acontecimientos, las divergencias de opinión con Napoleón sobre cómo debía tratarse a los españoles, la difícilísima relación con su hermano, etc. No he intentado reproducir los hechos como fueron, sino cómo los vio José Bonaparte. Por ejemplo, más que la fecha en que ocurrió cada incidente y cómo fue, lo que me interesa es la fecha en que el rey José se enteró, la versión que le dieron, y lo que opinaba. Por tanto, me he guiado fundamentalmente por los escritos del propio rey José y de los miembros de su círculo más íntimo, aunque algunos historiadores actuales disienten de algunas de las interpretaciones, a mí me ha importado más recrear el clima psicológico de los protagonistas. José Bonaparte ha sido estudiado casi siempre desde el punto de vista de los españoles o del de los partidarios de Napoleón, ambos grupos hostiles a José. Yo he intentado dar al lector una idea de cómo José se veía a sí mismo. Todos tenemos una opinión de nosotros mismos sumamente generosa, lo mismo le ocurría a José, que aparece en estas páginas quizá mejor de como era, pero él se consideraba así. Más que inventar virtudes, que tenía muchas y muy notables, lo que hace el rey José es cerrar los ojos ante sus defectos.”

Puede decirse que Vallejo-Nágera consigue pintar con éxito ese retrato psicológico del rey José, porque esta novela, premio planeta 1985 y una venta de 850.000 ejemplares, ha sido todo éxito de difusión popular. En ella se cuentan solo 43 días de la vida del rey. Desde que llega a España el 7 de junio de 1808 hasta el 20 de julio, fecha en la que entra en Madrid después de la batalla de Medinade Rioseco.. El éxito de esta primera parte llevó a al autor continuar con otro relato publicado dos años

⁶¹ Carlos Cambroner, *El rey intruso. Apuntes históricos referentes a José Bonaparte y a su Gobierno en España*, Viuda de Rico Madrid, 1909.

⁶² Juan Vallejo -Nágera, *Yo, el Rey*, Planeta Madrid 1985 253 págs 11,5x18,5 cms

después, *Yo, el Intruso*⁶³, donde prosigue su narración desde el 20 de julio hasta el 1 de agosto de 1808, cuando abandona Madrid como consecuencia de la batalla de Bailén. Aquí solo se abarcan 12 días en los que la frustración y la precariedad de su reinado han creado una especial sensibilidad aprensiva en el monarca.

En *El Húsar*⁶⁴, primera novela escrita por Arturo Pérez-Reverte solo cuenta una carga de caballería sobre un cuadro de infantería. Pero es suficiente. Ese relato escrito con verdadera minuciosidad despierta desde el principio el interés del lector, ya que añade una buena dosis de emoción hasta el final. Precisamente esa minuciosidad contada en primera persona es lo que le confiere gran realismo y posiblemente está basada en la experiencia personal del autor como corresponsal de guerra. Se percibe esa experiencia. Podríamos añadir que un experto en las armas y tácticas de las guerras napoleónicas escribiría un relato mucho menos emocionante, aunque fuese más correcto. En cuanto a este aspecto, es evidente que hay ciertas inexactitudes, como por ejemplo un pelotón de caballería nunca carga contra un cuadro de forma directa y lo deshace en varios intentos. Al revés, los caballos evitan las bayonetas de los componentes de ese cuadro rodeándolo, pero eso es lo de menos, lo que vale es la forma de contar y ahí aparece la profesionalidad de Pérez-Reverte que “engancha” al lector. Tampoco se iniciaban las batallas de la Guerra de la Independencia tal y como se cuenta en la novela. Los choques no iban precedidos de escaramuzas anteriores y no participaban las guerrillas con su estilo peculiar en las batallas, pero esto tiene mucha menos importancia que la fuerza del relato.

Es interesante señalar como el escritor concentra en diez páginas su versión de la guerra en la conversación que el protagonista el húsar alsaciano Frederic Glüntz y su amigo Juniac mantienen con un noble español Álvaro de Vigal, que se autodefine como afrancesado. Y esa versión, aunque muy personal, no deja de ser válida y atractiva. Así define Álvaro a los españoles, cuando se le habla de la Razón y las Luces:

“España no es un conjunto homogéneo, caballeros. Aquí, hay, reunidos desde hace cuatro siglos, reinos que fueron independientes, que todavía conservan celosamente fueros y antiguos derechos, poblados por gentes a las que tanto la Historia como la tierra, sobre la que viven desde hace innumerables generaciones han endurecido, formando un conjunto de gentes de dura cerviz, belicosos, y ásperos, a los que muchas centurias de guerras internas y ocho de lucha contra el Islam hicieron como son. Gentes a las que, además, una religión dura e intransigente ha ido empapando, desde tiempos remotos, con duro y cerril fanatismo.”⁶⁵

“Los españoles no son, no somos, gente que se deje salvar a la fuerza. Nos gusta salvarnos nosotros mismos, poco a poco, sin que ello signifique una renuncia a los viejos principios, en los que, para bien o para mal, nos han hecho crecer durante siglos. Si no ha de ser así, preferimos condenarnos para la eternidad. Jamás las bayonetas impondrán aquí una sola idea.”⁶⁶

Al final ese odio de los campesinos españoles es que espera a Glüntz.

⁶³ Juan Vallejo -Nágera, *Yo, el Intruso*, Planeta Madrid 1987, 215 págs 11,5x18,5 cms

⁶⁴ Arturo Perez-Reverte, *El Húsar* Ediciones Akal, Madrid 1986, 173 págs 21x13,5 cms.

⁶⁵ Id pág. 103

⁶⁶ Id. Pág. 106

En cambio, Pérez-Reverte cambia su tono emocional en *La sombra del águila*,⁶⁷ para contar una anécdota de la campaña de Rusia. Un grupo de españoles que proceden del ejército del marqués de la Romana destacado en Dinamarca y que no ha podido fugarse con el resto de las unidades es enrolado a la fuerza en el ejército imperial que invade Rusia. Allí intentan pasarse a los rusos simulando un ataque suicida, pero ese movimiento fracasa y es interpretado erróneamente por el propio Emperador como un acto de heroísmo. Escrito en clave de humor, mantiene su carga de reflexión de lo que los españoles consiguen cuando prescindan del heroísmo y éste llega de la forma más curiosa.

Con su primera novela *El cuarzo rojo de Salamanca*, Luciano G. Egidio ganó el premio Miguel Delibes en 1993. Un interesante comentario de Antonio Ruiz Vega sobre esta obra, aparecido en “Comentarios de libros.com” es el siguiente:

“ *El Cuarzo Rojo De Salamanca* ⁶⁸es un fresco histórico que, no en vano, ha sido relacionada con la obra de Stendhal y eso que aquí teníamos referentes más cercanos Dividida en cuatro partes, “El Cuarzo Rojo De Salamanca” narra los sucesos acaecidos en la ciudad desde la primera llegada, amistosa y pacífica, de las tropas francesas camino de Portugal hasta su marcha definitiva al concluir la Guerra de la Independencia. Quien lo cuenta es un adolescente salmantino en perpetua batalla dialéctica con su padre, a la sazón hidalgo menor de la ciudad y rendido admirador de la cultura francesa, afrancesado, a la postre y que terminará sus días ejecutado por la resistencia.

Pese a que el primer contacto con los gabachos es perfectamente pacífico - son aliados, viajan a Portugal y han difundido el mensaje de que, concluida la guerra, la vecina nación volverá a unirse a España lo quiera o no - el protagonista, entonces apenas un crío, siente nacer un odio irrefrenable que no hará sino aumentar con el tiempo.

Como casi en todos sus libros posteriores de Egidio, el marco urbano es Salamanca y la novela constituye sin duda un homenaje a la ciudad y a sus gentes. El esfuerzo de reconstrucción histórica es notable y más apreciable en lo que tiene de recuperación de la vida cotidiana de los salmantinos de hace dos siglos, más en sus afanes e inquietudes, que en, por ejemplo, los grandes hechos o batallas ya conocidas.

Poco a poco vamos sabiendo de la familia del narrador y de la ciudad y sus misterios. En casa no es sólo afrancesado el padre sino, la hermana. Y en ella convive una madre autoritaria que trae por la calle de la amargura al padre y una tía solterona y alcohólica en quien anida, una especie de Inconsciente Colectivo de la ciudad.

Los ingleses no salen mejor parados. La llegada de las tropas de Sir John Moore procedentes de Portugal, será celebrada por los salmantinos por todo lo alto, pero en breve el carácter británico se mostrará en toda su frigidéz, enajenándoles el cariño de los españoles. Como dijo un *pordiosero agarabado*, al paso de las tropas británicas capitaneadas por Moore: *A este tío estirao, le importamos un blede*. Y así quedará demostrado, cuando ante el retorno de los franceses, las tropas de Moore dejen nuevamente desguarnecida la ciudad a la rapiña enemiga, atendiendo siempre a sus intereses directos.

El joven protagonista, ante el desencadenamiento generalizado de la guerra no duda en unirse a la partida de Julián Sánchez. A su padre no le corre buen pelo, como es lógico, dado su afrancesamiento y su sumisión al ejército galo cuando vuelve a la

⁶⁷ Arturo Pérez-Reverte, *La sombra del águila*, Alfaguara Hispánica. Madrid 1993 151 págs, 13x12,5 cms.

⁶⁸ Luciano G. Egidio, *El cuarzo rojo de Salamanca*, Tusquets Barcelona 1993, 321 págs.22,5x14,5 cms

ciudad. De momento los salmantinos acuden en tropel a su casa y se lo llevan para fusilarle. La escena de la vigilia entre padre e hijo - imposible salvarle - es digna de lo mejor de la literatura contemporánea y patentiza – pese a todo – una incomunicación de fondo. El padre, anulado por la madre que le humilla sistemáticamente, se ha refugiado en una utopía enciclopedista que poco o nada tiene que ver con el mundo real del pueblo leonés donde vive.

Manuela, la hermana, el amor incestuoso del protagonista, que finalmente, cuando todo haya pasado, se cumplirá, en una tórrida escena, es un personaje aparte, interesante por sí sola.

"Pero mis dudas y mis temores alentaron la agresividad de mi hermana y nos amamos con la insensata precipitación de una despedida Yo sabía que aquello no podía repetirse, entre los restos larvados y tenaces de nuestro ascetismo cristiano, con una cierta aura de pecado mortal, la experiencia acumulada de mis aprendizajes de amante y la brava locura de mi hermana, entregada a aquella impaciente destrucción del incesto..."⁶⁹.

En la última ocupación francesa visita Salamanca el rey José. Nadie quiere acudir a recibirle, el pueblo, hosco, se resiste a las presiones de los notables y de los franceses. Finalmente, a alguien se le ocurre sacar a los locos de la Casa de Dementes y constituir con ellos la bienvenida real. "Estos salmantinos –comentaría el rey a su vuelta a Madrid– parece que están todos locos".

Los dos hermanos, ya amantes, suben al campanil de la Catedral Nueva y desde allí miran la ciudad a sus pies. En un momento determinado Manuela se dejará caer de la torre..”.

El prolífico escritor Fernando Díaz-Plaja no ha podido resistir la tentación de escribir una novela histórica, *El guerrillero*⁷⁰, ya que el tema de la Guerra de la Independencia ya había sido tratado por otros libros precedentes como *Fernando VII* o *La Guerra de la Independencia*. El material manejado en estos libros podía ofrecer una obra de ficción con una base bien documentada. Eso se ha conseguido, en parte, mediante un argumento en el que el protagonista, José Guerra, el hijo de un campesino de mediana propiedad en la provincia de Toledo se embarca en la vorágine de la guerra alistándose directamente en la partida de Julián Sánchez, *El Charro*. La vida de la partida se cuenta con los mínimos detalles posibles, ya que la novela se adorna con otros relatos de batallas, como la de Bailén, narrados en tercera persona. No se ahorran las crueles anécdotas “goyescas” como el empalamiento de guerrilleros por los franceses o las represalias de aquellos. Una misión informativa en Madrid ordenada por su jefe sirve para dar una informar sobre la vida cotidiana de la capital. Cuando la partida de Julián se convierte en una unidad de exploración del ejército británico, Guerra interviene en las batallas que se libran. También viaja a Cádiz, para entregar el informe de su visita a Madrid y se pone al corriente de los debates en las Cortes y de la vida en la ciudad sitiada. Más tarde interviene en las batallas de Vitoria y Toulouse para acabar casándose con su novia, pero para vivir en Francia, a donde se exilia después de la llegada de Fernando VII y la orden de prisión para los liberales. La novela intercala relatos breves de cada periodo importante y lo que pretende es dar una pincelada ilustrativa, muy resumida de cada uno. En realidad, lo consigue

⁶⁹ Id pág 306

⁷⁰ Fernando Díaz-Plaja, *El Guerrillero*, Ediciones Martínez Roca, Madrid 1997, 219 Págs 24x17 cms.

La batalla de Bailén aparece como título y asunto principal en la novela de Antonio Luís Martín Gómez, *Los héroes de Bailén*.⁷¹ Si bien *Las aventuras de Juan Lucas*, ya se habían ocupado de ella, en este caso la descripción es muy minuciosa y el autor añade al final la bibliografía que ha consultado. Todo ese material es suficiente para recrear la batalla. Para el argumento, el autor ha escogido la figura de Frasquito Trespalacios, un joven de familia noble andaluza que se alista junto con su primo en el regimiento de Medina Sidonia. Todas las fases de la formación del ejército de Andalucía se describen con cuidado no ahorrando comentarios sobre las carencias de aquel ejército tan precipitadamente formado. El relato de la batalla es correcto y su enfoque se hace desde ambos lados. Se echa de menos que, cuando se menciona la parte francesa, esa pintura debería estar acompañada por una interpretación de la conducta española que parece incomprensible para los militares franceses. Evidentemente no se consigue la emoción de un relato de Pérez-Reverte para los combates, pero esta novela tiene un sentido ilustrativo e informativo más que de entretenimiento. Para un curioso que se quiera ahorrar una consulta de un libro de historia sobre la batalla de Bailén, la novela es un excelente remedio para informarse con cierta comodidad.

La mitificada figura de Juan Martín *El Empecinado*, con su doble faceta de romanticismo y tragedia supone por sí solo un gran atractivo para que una novela se aproxime a este personaje con el regalo de unos cuantos ingredientes de ficción. Todo es ahora más sencillo porque recientemente se habían publicado dos biografías bastante documentadas⁷², sin contar el *Episodio* de Galdós. Este es el caso de la novela de Ignacio Merino, *Por El Empecinado y la libertad*⁷³ que se escribe con esos antecedentes. El relato, a pesar de los añadidos de ficción para los diálogos, es una refundición de las dos biografías en las que se justifica la táctica de los guerrilleros por medio de los resultados que se consiguen. No resulta convincente cuando describe los sucesos desde la parte francesa. Es de lamentar que el autor no haya tenido en cuenta las memorias del general Hugo, el verdadero rival del guerrillero para construir un argumento con más ingredientes y, por supuesto, más sugerente. Por ejemplo, cuando en la acción del Rebollar, *el Empecinado* traicionado por unos de los lugartenientes, Saturnino Abuín *el Manco*, estuvo a punto de ser capturado y se salva arrojándose a un barranco, esa acción narrada de forma subjetiva habría tenido bastante más emoción. En cambio, en este caso la forma en que se describe se convierte en una anécdota más bien curiosa. Hay varios errores históricos de poca importancia como definir a Blake como general inglés o que *El Empecinado* capturase al general Franceschi, cuando el autor real fue *El Capuchino*. No obstante, la novela ilustra y entretiene.

No es nada fácil escribir una novela sobre un héroe militar y este es el caso de *Libertad y victoria. Diego del Barco Héroe coruñés de la Guerra de la Independencia* escrita por el coronel José Navas Ramírez-Cruzado⁷⁴ que se presenta como narración histórica más que novela. Como tal narración cumple muy bien, ya que cuenta con todo detalle la trayectoria militar de Diego del Barco desde que, como oficial, es testigo de la

⁷¹ Antonio Luís Martín Gómez, *Los héroes de Bailén*, 455 págs, Grunoel Ediciones, Málaga, 2003

⁷² Florentino Hernández Girbal, *Juan Martín El Empecinado. Terror de los franceses*. Ediciones Lira Madrid 1985 y Andrés Cassinello Pérez, *Juan Martín "El Empecinado" o el amor a la libertad*, Editorial San Martín Madrid 1995

⁷³ Ignacio Merino, *Por el Empecinado y la libertad*, Maeva Ediciones Madrid 2003, 438 págs

⁷⁴ José Navas Ramírez-Cruzado, *Libertad y victoria. Diego del Barco Héroe coruñés de la Guerra de la Independencia* Librería Arenas Coruña, 2004, 368 págs

invasión de Portugal, para luego intervenir en numerosas acciones militares como las batallas de Medina de Rioseco, Espinosa de los Monteros, Elviña, Puente Sampayo, Alba de Tormes, Fuente de Cantos, Chiclana, Albuera, Sagunto y Nivelles para morir en el sitio de Laredo. La mayor parte de estas acciones se relatan como conversaciones de los que han participado que citan, tanto sus impresiones, como sus versiones de las mismas. En otros casos la necesidad de abreviar una narración con tantas anécdotas se reduce resumiendo en pocas líneas el acontecimiento. Los numerosos pies de páginas completan el diálogo.

“Esta novela constituye la segunda entrega de una trilogía que comenzó con *Trafalgar* (Edhasa, 2001). En ella narro las aventuras de un imaginario coronel de la guardia de Corps, Francisco de Faria, actor secundario pero omnipresente en el drama histórico que España sufrió entre 1804 y 1815. En esta segunda ocasión Faria es testigo privilegiado de uno de los momentos más épicos de todo el siglo XIX, la defensa que los aragoneses realizaron en Zaragoza contra los ejércitos de Napoleón entre el verano de 1808 y los primeros meses de 1809, en los dos asedios que han sido denominados los Sitios de Zaragoza. A pesar del impacto emocional que los Sitios (1808-1809) provocaron en toda Europa, no han generado tanta literatura histórica como una gesta de tamaño perfil épico requería, y ello pese a que el imaginario colectivo hispano ha colocado a algunos de sus protagonistas en el nivel más alto del rango heroico patrio. Los acontecimientos narrados en esta novela son absolutamente históricos, así como todos los personajes que en ella aparecen, a excepción de Francisco de Faria conde de Castuera, el sargento Isidro Morales y Cayetana la amante del conde, además de algunos secundarios poco relevantes. Los perfiles personales del general Palafox, del pintor Francisco de Goya y de los mariscales franceses han sido dibujados tras meses de trabajo historiográfico y a partir de los miles de documentos originales de la época. Las descripciones de los asedios, de las batallas y de los espacios urbanos se basan en el amplísimo conjunto de planos, grabados, dibujos y pinturas que se conservan, muchísimos son coetáneos de los terribles acontecimientos sucedidos entre 1808 y 1809, así como en los restos aparecidos en algunas excavaciones arqueológicas. He manejado además casi medio millar de libros y artículos seleccionados de la amplísima bibliografía sobre la Guerra de la Independencia, entre los cuales he encontrado algunas contradicciones que he resuelto según mi propio criterio historiográfico. El tono épico que trufa todo el texto está creado a propósito; responde a mi personal deseo de emular las proclamas patrióticas de la época y con él he pretendido destacar el valor de unos hombres y unas mujeres que no tenían nada que ganar en la batalla, pero que prefirieron morir luchando antes que permitir que otros decidieran por ellos su futuro.”

De esta forma el escritor José Luis Corral explica la metodología seguida para la novela *¡Independencia!*⁷⁵, segunda parte de *Trafalgar*. Es cierto que la novela respira un tono épico que contiene cierta dosis de emoción, ya que la descripción de los combates y vicisitudes de la ciudad corresponde a la de una persona que ya tiene gran experiencia en la novela histórica con la publicación anterior de siete títulos. No obstante, hay que señalar que, aunque el autor, profesor de Historia Medieval, reconoce que ha consultado casi medio millar de títulos, aparecen varios errores que no podrían calificarse de menores. Por ejemplo, la Junta Central no se constituyó en mayo en

⁷⁵ José Luis Corral Lafuente, *¡Independencia!* Edhasa Barcelona 439 págs. 2003

Aranjuez, sino en septiembre, y se trasladó a Sevilla en diciembre por la ocupación de Madrid por Napoleón y no por la amenaza de Murat⁷⁶. Más errores aparecen en los combates previos al primer sitio, así en el primer combate el marqués de Lazan contaba con 6.000 hombres y no como aparece en la novela 1.000 hombres contra Lefebvre.⁷⁷ Lo mismo sucede con los combates de Mallén y Alagon que se relatan más adelante en una sola página.⁷⁸ En la página 114 se habla de lanceros polacos cuando estos no eran sino caballería de la Legión del Vístula, las lanzas las recibieron mucho más tarde..y desde luego no eran dragones como se indica en la página 118. El combate de Epila que se relata en las páginas 135 a 139 tampoco sucedió así. Palafox fue sorprendido por los franceses ya que su fuerza estaba muy descuidada. En la página 138 se encuentra que el mariscal Verdier, con más veteranía que Lefebvre, se presentó en Zaragoza. Verdier no era mariscal y asumió el mando porque ser de mayor antigüedad que Lefebvre. Éste no era sustituido. Aunque Palafox cuenta en un escrito que ascendió a Agustina de Aragón por su acción en la batería del Portillo, página 160, esta presencia del jefe militar no es confirmada por la propia Agustina en otro escrito entregado a la Junta Central. Por cierto, en la página 314 se dice que Agustina estaba embarazada de tres meses cuando disparó el cañón y dio a luz un hijo. En realidad, éste tenía ya cinco años, según reconoce la propia Agustina, y murió en Cervera de Aguilar después de la capitulación. En la batalla de Uclés (pag 295) dada el 15 de diciembre, no estaba el Emperador, además esta batalla tuvo lugar el 13 de enero del año siguiente. Es evidente que la novela puede adolecer de cierta prisa por compromisos editoriales, pero habría que tener cuidado con los errores citados, que se podrían haber evitado si se hubiera contrastado el material con más consultores históricos.

*El secreto del rey cautivo*⁷⁹ de Antonio Gómez Rufo, ambientada en la Guerra de la Independencia, reproduce en sus primeras páginas el asesinato de Manuela Malasaña, el edicto del alcalde de Móstoles llamando al levantamiento popular contra la administración que Napoleón había fijado para la dinastía borbónica, de la que la novela ofrece en su primera mitad algunas intrigas, El curso de su trama sigue en esa primera mitad la suerte de Manuel Zamorano, de su fiel escudero, Sartenes, y de su amante, Teresa, un trío que había de colaborar con el levantamiento guerrillero del que sería general Juan Díaz Porlier, y con la misión en la que el argumento de la segunda mitad de la novela se centra: el desvelamiento del lugar en que Fernando VII había dejado escondido el tesoro de la Corona, que estos héroes finalmente descubren para entregárselo. De esa forma, la primera mitad de la novela sería un *Episodio Nacional* externo, al modo de la primera serie y su protagonista es el pueblo levantado. La segunda mitad es una novela de intriga, con amoríos y suertes varias, que abandona, por así decirlo, el designio colectivo para enzarzarse en una consabida búsqueda del tesoro, con ardidés diferentes para prolongar una trama que alcance el número de páginas suficiente como para llegar al espesor conveniente en tal tipo de novela. Los diálogos no mejoran tampoco. Suelen sonar a los oídos como faltos de naturalidad. La prosa empieza bien, como trabajada para gustar, pero a partir de la mitad del libro ya se convierte en una pieza absolutamente al servicio de una deseada agilidad. Como si hubiera que recordarle al lector que está leyendo una novela de intriga, una novela que intenta sobre todo ser amena y de paso introducir al lector en algunos momentos de la historia de España Para que el ingrediente político no falte, y parezca histórica, no se

⁷⁶ Id. Pág. 100

⁷⁷ Id pag.100

⁷⁸ Id pág 103

⁷⁹ Gómez Rufo, Antonio *El secreto del rey cautivo* Planeta Barcelona 478 págs15x23 cms.

han ocultado unos curiosos diálogos entre los reyes traidores, Carlos IV y Fernando VII, padre e hijo, tanto entre ellos como de ambos con Napoleón, diálogos que pueden pasar a la antología de la leyenda popular sobre lo que son reyes malos, sin otro criterio que una crítica y simple tesis de lo que llamaríamos leyenda histórica, que, en la página 94, la novela toma como divisa explícitamente reconocida. Frente a ese cromo crítico, Gómez Rufo ha exhibido una posibilidad que la novela por desgracia no profundiza, aunque queda anunciada: la de la figura del rey José Bonaparte, que algunos capítulos y diálogos con sus lugartenientes, quieren replantear y que por momentos no desarrollan mal su difícil trance como figura compleja.

La descripción de la Guerra de la Independencia en las primeras páginas de *La gran cifra de París* de Julio Albi⁸⁰ es sorprendente realista y nada triunfadora. Conociendo perfectamente las batallas de la Guerra de la Independencia, los juicios de Julio Albi que pone en boca del protagonista el teniente Gaspar Príncipe van justificando la conducta de este oficial después de su aventura en la expedición del marqués de la Romana en Dinamarca y su azarosa participación del ejército de Blake hasta la batalla de Espinosa de los Monteros. No deseando unirse nuevamente a ese ejército por la falta de confianza en la habilidad táctica de Blake y de los otros oficiales, Príncipe decide desertar y pasar desapercibido en un pueblo, Doscastillos. Al poco tiempo se vuelve a encontrar con una conocida británica, Patricia Trevelyan que le propone trabajar para el servicio secreto británico interceptando la correspondencia de los franceses. Los guerrilleros con los que se encuentra son más bien bandidos con los que debe enfrentarse o convivir momentáneamente.

Patricia le sugiere ir a Palencia donde debe intentar conseguir la “Gran Cifra de París”, la clave de los mensajes franceses importantes. En Palencia consigue la plaza de verdugo y depende de la Junta Criminal Extraordinaria que procesa y castiga a los insurrectos. Para conseguir la clave, Patricia debe cenar con el gobernador Carrié, mientras Príncipe aprovecha el momento de fogosidad amorosa de aquél para hacerse con ella. Los mensajes franceses parecen sugerir que los españoles pueden enviar un ejército potente hacia Madrid donde las fuerzas francesas se encuentran en inferioridad numérica. La posibilidad de derrotar a varios cuerpos de ejércitos enemigos con estas informaciones derivadas de una ambiciosa maniobra logística parece una probabilidad segura.

Se trata de un relato lleno de escepticismo sobre las proezas españolas porque el oficial se esfuerza en el único campo donde espera triunfar: el del contraespionaje. Ha tenido mala suerte en su aventura de la Guerra de la Independencia, sobretodo en Tudela, tiene también mala suerte con los guerrilleros que encuentra - no son más que crueles asesinos - tampoco los personajes del pueblo Doscastillos son envidiables - todos van a lo suyo de forma egoísta - los oficiales franceses son seres siniestros y al final, ha perdido el amor de Patricia al obligarla a pasar la noche con el gobernador de Palencia para lograr la copia. Pero incluso esta pérdida amorosa tampoco parece afectarle mucho. Todo lo supedita a conseguir “la Gran Cifra”.

⁸⁰ Julio Albi *La gran cifra de París*. Planeta Militar. Barcelona. 2007

Julio Albi conoce muy bien, como se ha comntado, antes todos los pormenores de la Guerra de la Independencia, ya que su bibliografía así lo acredita.⁸¹ Los juicios que emite a través de su protagonista son tan reales como demoleedores. No hay espacio para la mitificación. Así se califica a los guerrilleros:

“No sólo era que el combate estuviera perdido de antemano. Es que los métodos de la guerrilla me causaban profunda repugnancia. Su comportamiento con los labradores y el grupo de gabachos me había asqueado y, en mi opinión, resultaba injustificable. Es cierto que nuestras circunstancias nos obligaban a olvidar viejas ideas, como la caballerosidad o el respeto a los vencidos. Entendía que sólo atacáramos con ventaja, por sorpresa, incluso a traición. También, que los habitantes fuesen forzados a mantener a los guerrilleros. Nuestra falta de disciplina y de organización nos obligaba a ello. Pero nada autorizaba la crueldad, gratuita y refinada, de la que había sido testigo.”

“Por consiguiente, que siguieran matando enemigos, cuantos más mejor, que continuase la guerrilla sus correrías a costa de los labriegos, pero sin mí. Mejor cien veces el espionaje, hasta que pudiese volver al frente de mis granaderos de Princesa. Al menos no me manchaba las manos con la sangre de heridos y de compatriotas. No caía en el asesinato.”⁸²

De los generales: Palafox es “un guardia de corps fantoche al que sobraban ideas y faltaban redaños”⁸³, del general Blake, “el siempre derrotado”, de La Romana, “Mi antiguo general, un político con uniforme. Mediocre concepto tenía de él. Aún recordaba el juramento en Dinamarca, y su partida para Londres, en lugar de regresar a España con su división.”⁸⁴ Juicios cortos, duros, pero muy reales.

La impresión de las Juntas en boca de don Asunción, el contacto de Patricia en Palencia, es también poco reconfortante:

“Ni para rebaño servimos, bien pensado, porque no hay orden ni disciplina. A todos mueven las bobadas que oyen en púlpitos y mentideros; pero todos piensan que son suyas propias, indiscutibles y originales. Al final acaban haciendo lo mismo, pero cada uno por su lado. Vea las mil juntas que hemos organizado contra los franceses. Hasta Alar del rey una aldea del tres al cuarto, armó una que se titulaba “soberana” y “suprema” que está a la greña con la de Aguilar de Campoo que se encuentra a dos leguas.”⁸⁵

Para concluir en boca de este personaje que “España estaba muerta. Peor, era un cadáver en descomposición, putrefacto y maloliente. No había clases dirigentes: la nobleza, afeminada; el clero, romo; los generales, incompetentes.”⁸⁶

Todo este panorama se encuentra mezclado con un panorama casi valleinclanesco de pícaros, asesinos, aprovechados, corruptos, cobardes y mentirosos por otra parte muy

⁸¹ Solo se ha encontrado un pequeño lapsus en la pagina 35 cuando se menciona que los generales batidos en Medina de Rioseco eran Castaños y Blake, cuando en realidad los nombres son Cuesta y Blake. A veces las pruebas de imprenta nos hacen malas jugarretas.

⁸² Albi. Pág.219

⁸³ Id pág.40

⁸⁴ Id pág. 150

⁸⁵ Id págs 280 y 281

⁸⁶ Id pág 280

real y al mismo tiempo magníficamente dibujado. Albi ha escrito su novela en un estilo que se aproxima al lenguaje de la época. Es muy meritorio por su parte y difícil de conseguir. Quizás se echa en falta que la pintura de la batalla de Ocaña no se hubiera efectuado de forma más directa en primera persona, de forma más emocionante, pero Albi puede haber eludido esa descripción para no dar una pincelada final demasiado pesimista de la situación general.

El cuadro de una España que se debate en su propia mediocridad, donde la heroicidad brilla por su ausencia, y que de algún modo el país debe fundarse otra vez a partir de sus ruinas, y también de sus propias lacras, es algo que se intuye. Aunque a veces es sería bueno saber cómo se hará ese proceso.

No se sabe si Julio Albi, para despejar esta nueva clave escribirá una continuación de las peripecias de Gaspar Príncipe en otra novela, donde sea más afortunado en sus aventuras, y quizás tendrá otra oportunidad para ayudar en el triunfo final de los ejércitos aliados. Todavía quedan cinco años de guerra en los que se pueden contar muchas cosas. En cualquier caso, Albi ha escrito un magnífico e interesante relato que merecería otra novela.

Cornelius Ryan en la Puerta del Sol. De esta forma podría definirse o llamarse la última novela de Arturo Pérez-Reverte, *Un día de cólera*.⁸⁷ Así como en el comentado *El Húsar*, primera novela del escritor el protagonista es un húsar alsaciano aquí los personajes son múltiples. El escritor comenta en una entrevista⁸⁸ que maneja unos trescientos. A partir de esta cifra y contando con bastante información procedente de informes militares, memorias, documentos oficiales, listas de muertos, el escritor ha reconstruido un fascinante mosaico de los sucesos del Dos de Mayo, contados casi en primera persona. De esta forma, se recrea estos hechos de la misma manera que Cornelius Ryan escribió sus famosos libros sobre tres acontecimientos claves de la Segunda Guerra Mundial⁸⁹. Por eso el escrito alude en la entrevista a Ryan cuando el periodista le comenta que el libro tiene un aire periodístico y Pérez-Reverte contesta negativamente y que piensa como referencia en Cornelius Ryan. La técnica de Ryan era muy eficaz porque era el primer historiador, periodista de profesión, que había recreado los hechos basándose a multitud de entrevistas con testigos que habían presenciado un acontecimiento, con un pequeño toque, se puede decir que mínimo, de ficción. Evidentemente Pérez-Reverte no ha contado con testigos, pero la numerosa documentación que ha trabajado le permite revivir ese testimonio y lo hace con verdadera emoción. Y aquí está la palabra clave, *emoción*.

El relato de Pérez-Reverte sigue la tónica de otras publicaciones anteriores proporcionar suficiente *emoción* al relato para que el lector se deje “engancharse” por el mismo. Mediante la narración en casi primera persona y la técnica de dejar en suspenso, o sin acabar, un determinado momento del día, el lector quiere saber cual es el desenlace de esa anécdota. No quiere dejar la lectura. Existen aclaraciones curiosas sobre algunos hechos históricos o sobre los personajes, pero estas aclaraciones están muy bien medidas para no cansar y al mismo tiempo para establecer distancias con de

⁸⁷ Arturo Pérez-Reverte, *Un día de cólera*, Alfaguara Madrid 2007 401 págs

⁸⁸ Publicada en *Babelia*, cultural de *El País* el 1 de diciembre de 2007.

⁸⁹ *El día más largo* para el desembarco de Normandía, *Un puente lejano*, el intento de ocupación de los puentes del río Nimega en Arhem y *La última batalla* para la conquista de Berlín por el ejército soviético

un libro de historia. En algunas observaciones quizás sobra el comentario de lo que les reserva el futuro, pero, en todo caso, no son inútiles.

En realidad, no se podría decir que *Un día de cólera* es una novela sino más bien un *relato histórico muy bien novelado*, ya que el autor reconoce que: “El Dos de Mayo es algo muy contaminado y manipulado por todo el mundo durante 200 años. He querido despojarlo de todo eso, mostrarlo como fue, con información de primera mano —he consultado una cantidad ingente de documentación—, y hacer que el lector lo viva, por primera vez, en la calle. Que entienda cómo fue, y que se sienta un participante, que pase miedo, que corra, que sude. *Un día de cólera* es un libro basado en los testimonios, absolutamente riguroso. Es novela sólo en la medida en que he llenado los agujeros que deja la documentación usando técnicas de narrador, poniendo la argamasa que une los datos. Pero empleo un lenguaje directo, objetivo, frío, sin adjetivos. Un tono documental. Aquí no hay héroes, ni heroísmo, ni épica. No he ido a juzgar el aspecto ético. Es un libro descriptivo distante. Me separo del sujeto para dejarle el sitio al lector, es él el que se mete en la acción, se codea con los personajes.”

Por eso el comentario de Justo Navarro en el cultural Babelia citado, es coincidente con los párrafos anteriores: “El relato de Arturo Pérez-Reverte es panorámico. El narrador se acerca a su multitud de personajes como una cámara que, al ritmo sostenido que la acción exige, recorriera el tiempo y el espacio de los acontecimientos para ofrecer una visión total del día, del principio al fin. Pero el talento del novelista se demuestra en su capacidad para el primer plano, para revelar lo particular, lo individual, en el gran panorama histórico. Pérez-Reverte identifica a sus criaturas, las llama por su nombre, las vivifica, y el gesto de héroes y heroínas resalta épicamente en la hazaña colectiva como un signo del valor de su pueblo. Y, al mismo tiempo, el narrador asume alguna vez una distancia de ironía suave que acaba siendo proximidad, simpatía, identificación con los que participan en el combate callejero. Hay en el fondo, como en las guerras que contaba Stendhal, una celebración de los esfuerzos inútiles y la grandeza de las batallas perdidas de antemano, que ya habíamos conocido en otras historias napoleónicas de Pérez-Reverte, *El húsar* y *La sombra del águila*.”

Finalmente, Pérez-Reverte quiere desmitificar en lo posible la fecha del Dos de Mayo cuando reconoce que: “El mito de siempre es que ese día lucha el pueblo todo, la nación. Eso es mentira. La mayoría de la gente está en sus casas. Es la chusma, el pueblo bajo, ignorante, el que sale a la calle. Las putas de Lavapiés, los matarifes del Rastro, los chisperos (herrereros) de Barquillo, los delincuentes, los mendigos. Muchos salen por barullo, por chulería, por robarle al francés los dineros de la bolsa y arrancarle los dientes de oro. Por venganza: esos franchutes le han tocado las tetas a mi novia, son unos cabrones, chuloputas, no pagan el vino.”

En cuanto al patriotismo:

“A veces lo confundimos con el cabreo, que es lo que hay en abundancia el Dos de Mayo. Por eso mi libro se titula *Un día de cólera* y no *Un día de gloria*. Lo del patriotismo en el Dos de Mayo es en buena parte manipulación. Al acabar la jornada la gente cree que todo ha terminado ahí, un motín y nada más. Ni independencia ni leches. No sabían lo que estaban haciendo, lo que vendría después. Aquel día, combatiendo en Madrid, había algunos patriotas, sí, y militares, incluso un aristócrata. Pero hay que

comprender que la algarada es popular y viene del cabreo. Era cólera, no patria. El del Dos de Mayo es el mismo español que pega al ministro, que se cabrea en Barajas. Sale a cargarse franceses como sale a cargarse curas durante la República. Ese español tan peligroso. “¡Con razón o sin ella!”, ese terrible motivo del español para pelear. El Dos de Mayo no hay propósito definido, no hay cabeza rectora. Por eso resulta tan difícil a los franceses pararlo. Lo de la nación y la patria viene después. Luego todo el mundo se apropia de aquello. Volverán a hacerlo el próximo 2 de mayo de 2008. Yo quiero devolver el 2 de mayo a la calle, insisto. Que el lector corra ante los caballos, escuche las balas golpeando a su lado, se agobie, participe en el combate callejero, se encuentre con gente que no volverá a ver, se meta en el caos, el humo, los gritos, la sangre.....”⁹⁰

Al cabo de varios años cabe preguntarse si el autor ha cerrado un círculo entre el húsar francés protagonista solitario de *El Husar* y los trescientos personajes de *Un día de cólera*, para hacernos sentir y comprender que, aquellos hechos, aquellas personas mantienen una vivencia y una actualidad, que más que sorprendernos nos desconcierta. Posiblemente, la habilidad del relato de Pérez-Reverte es ese: un desconcierto que nos obligue a hacernos muchas preguntas, porque, en realidad, ha tocado de forma muy hábil y certera, nuestra sensibilidad más profunda.

Al escribir estas líneas han aparecido varios libros sobre la Guerra de la Independencia, en un breve intervalo. Muchos historiadores se han apresurado a hacerlo como si algunos intentaran subirse a un tren que está a punto de salir. No parece que con la novela dedicada al conflicto haya pasado lo mismo, aunque hay otros títulos que se han publicado fuera de Madrid, pero cuya información es solo de prensa. Uno de ellos es *El Cántaro roto* que parece destinado a contarnos otra vez la Batalla de Bailén. La verdad es que ninguno de esos acontecimientos ha alcanzado un punto de saturación y cualquier libro sobre el tema merece que se le preste atención. Pero como se ha dicho antes, cualquier atención a las posibles novelas éstas deben cubrir el requisito importante de interesar y emocionar. Si esto no se cumple, es el propio lector que acaba por separar lo que le interesa a leer y de lo que puede prescindir.

El futuro de la novela sobre la Guerra de la Independencia puede ser radiante o anodino depende de los escritores. No se les puede eximir de culpa si las novelas no interesan al público, porque ahora hay mucha información y más medios. Es cuestión de aprovecharlos.

La Guerra de la Independencia en la novela de los siglos XX y XXI

(Orden alfabético por autor)

<u>Autor</u>	<u>Argumento y comentario</u>
Albi, Julio <i>La gran cifra de París</i> Planeta Militar Barcelona 404 págs. 15x23 cms. 2007	Gaspar Príncipe es un capitán del cuerpo expedicionario del Marqués de la Romana, que al regresar a España participa en la batalla de Espinosa de los Monteros, deserta y tras esconderse en un pueblo, colabora con el servicio de información británico para descifrar las claves de los correos franceses: la Gran Cifra de París. Al final: la batalla de Ocaña. Excelente descripción de los hechos históricos que están muy bien dosificados y documentados gracias a la veteranía como historiador del autor.
Alcalde Jorge	La novela relata el periodo de 1810 en que se inicia el asedio de Cádiz, con

⁹⁰ *Babelia*, cultural de *El País* el 1 de diciembre de 2007

<p>La noche del rey Ediciones Planeta Madrid. 411 págs 15,5x23,5 cms 2011</p>	<p>la inclusión de varios personajes como el rey José en su viaje por Andalucía que coincide con un médico norteamericano James Irving, una espía francesa en la isla del León, Frédéric Quilliet un funcionario francés que busca cuadros etc. Buena ambientación de la época en los aspectos de la vida cotidiana.</p>
<p>Allende Isabel El Zorro. Comienza la leyenda Debolsillo Barcelona 381 págs.12,5x19 cms . 2006</p>	<p>Diego de la Vega ha viajado durante su juventud a Barcelona ocupada por los franceses en 1810. En su primera actuación como enmascarado consigue que el Gobernador francés Roland Duchamp libere a varios rehenes que iban a ser ejecutados. Excelente descripción de la vida cotidiana en la ciudad ocupada y aventuras del protagonista.</p>
<p>Alli Ignacio Félix de Ezperun, un guerrillero navarro. Lobos del Norte Ignacio Alli Turrillas 176 págs.15,0x21,0 cms. 2010</p>	<p>Un pastor, Félix de Ezperun, de una pequeña localidad del valle de Elorz se convierte en guerrillero durante la Guerra de la Independencia y se enfrenta a los franceses en Navarra.</p>
<p>Alli Ignacio Guerra en la Foz Lobos del Norte II 326 págs. 15,0x21,0 cms. 2011</p>	<p>La llegada del señor de Ezperun y Zulueta obliga a Félix a huir. Desde entonces se transforma en un verdadero guerrillero. Se integra en los otros grupos que luchan contra los franceses como Xavier Mina y Espoz y Mina. La lucha se extiende desde Tudela al valle del Roncal. Buena información de la guerrilla en Navarra.</p>
<p>Anxo Fernández, Miguel O sabre do francés Editorial Galaxia Vigo 156 págs.13,5x21 cms. 2002</p>	<p>Se trata de once relatos sobre la guerra en Galicia que transcurren en el año 1809. En los relatos se describen las anécdotas de aventuras, o incluso de fantasía, de los diferentes tipos rurales de Galicia que se enfrentan a los franceses tanto en forma de guerrilla o en los mismos asaltos a los pueblos que efectúan aquellos.</p>
<p>Artacho y Pérez-Blánquez, Fernando de El trono y el altar Algaida Histórica. Sevilla 592 págs. 16x24 cms. 2008</p>	<p>Narra la carrera militar de Fernando Tello, barón de Acay, sobrino de Daoiz, desde la Guerra de las Naranjas hasta el final del conflicto en los Pirineos. Participa en el del Dos de Mayo, batallas de Bailén y Talavera, cae prisionero en Ocaña, se esconde en la Sevilla ocupada, huye al Cádiz asediado, interviene en la liberación de Sevilla y en la batalla de Vitoria. Bien descritos los acontecimientos.</p>
<p>Assada, Marie-Louise. L'Aigle sur la sierra Jules Tallandier.París. 1989</p>	<p>Novela rosa y de aventuras en las que Jean Aubry un oficial de húsares vive una pequeña odisea al enamorarse de una española aristócrata, Guadalupe de Valmaseda, con la que logra casarse al final de la guerra como muestra de reconciliación entre los dos países. El contexto histórico es secundario.</p>
<p>Bocero de la Rosa, Francisco José La derrota Almuzara Córdoba 383 págs. 25x16,5cms.2007</p>	<p>Recreación de los días previos a la batalla de Bailén en donde hay multitud de personajes históricos que intervinieron en la misma. A la batalla en sí se le dedican solo 17 páginas, muy pocas, para el cúmulo de información que presenta.</p>
<p>Calvo Poyato, José Vientos de intriga. Plaza & Janés, Éxitos Barcelona 413 págs. 15x23 cms. 2008</p>	<p>En el año 1807, en medio de una creciente agitación política, un grupo de personajes se reúnen en el mesón <i>El Antillano</i> para comentar los sucesos que convulsionan la vida de los españoles. Una misteriosa organización masónica, la <i>Fraternidad de San Andrés</i>, y un asesinato servirán de detonante de unos acontecimientos que derivarán en una aventura que concluye en la noche del Dos de Mayo.</p>
<p>Cárdenas, Andrés El cántaro roto. Bailén 1808 Ediciones Miguel Sánchez Jaén. 318 págs.24x16 cms. 2008</p>	<p>En el año posterior a la histórica batalla de Bailén, un escribiente es contratado por el director de un periódico granadino para que haga una recreación de la contienda al cumplirse su primer aniversario.</p>
<p>Carriere, Jean-Claude y Forman, Milos Los fantasmas de Goya Tusquets Editores. Colección Andanzas. Madrid.2006</p>	<p>Se trata del guion de la película del mismo título donde se describe la evolución espiritual y política del sacerdote Lorenzo Casamares hasta ser el fiscal revolucionario del emperador en Madrid. Carga las tintas de todos los males que ha provocado la Inquisición de forma muy exagerada.</p>
<p>Carrillo de Albornoz, José Miguel ¡Muera Napoleón! La Esfera de los libros Madrid 429 págs 24x16 cms. 2008</p>	<p>Descripción novelada de los acontecimientos históricos desde el 30 de abril al 5 de mayo de 1808 con la intervención de todos los principales personajes históricos desde los reyes Carlos IV, María Luisa, Fernando VII, el Emperador, militares como Daoiz, Velarde, Murat, y el pueblo en general.</p>
<p>Casamayor Jorge D. Te Deum. Victoria o muerte</p>	<p>“Te Deum” empieza y termina durante la ceremonia que tuvo lugar en la basílica de El Pilar el 10 de abril de 1814, cuando Fernando VII regresó de</p>

Una Luna Ediciones Zaragoza 379 págs. 2006	su cautiverio en Valençay. La acción se desarrolla principalmente en Zaragoza entre 1808 y 1814. Describe de forma coral todos los episodios de los sitios. Julio Treviño uno de los protagonistas continúa la guerra participando en varias batallas con el guerrillero Romeu hasta el final del conflicto después de la batalla de Vitoria.
Cecil, Saint Laurent <i>Le fils de Caroline Chérie. I. L'Espagne et Juan</i> Presses de la Cité. Paris 475 págs 13,5x21 cms. 1958	Juan de Aranda se incorpora a la partida de guerrilleros del marqués de Villa-Campo cerca de la Rioja. Participa en el sitio de Zaragoza. Establece contacto con el general Thiébault que le encarga una misión, después de que su hermana Conchita, le revela que es francés. Tras una serie de aventuras es conducido prisionero a los pontones de Cádiz, y después a la isla de Cabrera, para terminar en la corte del Emperador.
Chao ramón <i>Mémoires apocryphes d'un officier napoléonien en Espagne</i> Plon Paris 272 págs.13x20 cms. 2008	El autor relata de forma novelesca en las 244 primeras páginas los principales acontecimientos de la guerra de Independencia en Galicia hasta principios de 1809.
Compaired, Alfredo <i>Zaragoza sitiada. El cuadro que Goya no pudo pintar</i> Una Luna Ediciones.Zaragoza 362 págs.16x23 cms. 2005	Al terminar el primer sitio de Zaragoza el general Palafox llama a Francisco de Goya para que documente gráficamente el panorama que ofrece la ciudad. Convertido en el primer periodista gráfico de la historia, recibido como un patriota por unos, como un afrancesado por otros, Goya no puede completar la tarea y destruye los bocetos realizados. Tras la capitulación, los colaboracionistas entonan un <i>Te Deum</i> solemnísimo en el Pilar, en acción de gracias y miles de personas son deportadas a Francia por orden de Napoleón. Bien descrita las escenas de la rendición de la ciudad.
Cornwell, Bernard <i>Sharpe's Rifles (1809)</i> Fontana London 304 págs 11x17,5 cms 1988/1989	Sharpe, teniente del 95 de fusileros queda aislado al frente de un grupo durante la retirada de John Moore hacia Coruña. Al estar rodeado de franceses su única salida es colaborar con el comandante español Blas Vivar y sus hombres en recuperar Santiago de Compostela y ondear un estandarte que provocará la rebelión contra los franceses en toda la región de Galicia.
Cornwell, Bernard <i>Sharpe's Havoc (1809)</i> Harper Collins London 370 págs.11x17,5 cms. 2003	En la primavera de 1809 Sharpe se encuentra con un pequeño número de soldados británicos en el norte de Portugal. Al desembarcar el ejército de Wellesley, se incorpora a éste, atacando la retaguardia del mariscal Soult, que se retira desde Oporto, en Ponte Nova.
Cornwell, Bernard <i>Sharpe y el águila del imperio (1809)</i> Edhasa Madrid.334 págs. 14,5x22,5 cms. 1981/1997	El regimiento de South Essex ha perdido su bandera en un encuentro con la caballería francesa al intentar volar un puente. En la batalla de Talavera, Sharpe se desquita capturando un águila francesa, a pesar de la cobardía de los soldados españoles y la inutilidad de sus mandos que impiden explotar el éxito británico. Primera novela escrita de la serie Sharpe.
Cornwell, Bernard <i>Sharpe y el oro de los españoles(1810)</i> Edhasa Madrid 331 págs. 14,5x22,5 cms. 1981/1997	La partida del guerrillero <i>El Católico</i> ha escondido un tesoro que pertenece a la Junta Central. Sharpe lo encuentra y vuela la fortaleza de Almeida para no devolverlo a los españoles. En esta novela conoce a su futura mujer la guerrillera Teresa Moreno, <i>La Aguja</i> .
Cornwell, Bernard <i>La fuga de Sharpe(1810)</i> Edhasa Madrid 508 págs 14,5x22,5 cms 2004/2007	El mariscal Massena invade Portugal en el verano de 1810. Wellington se retira a la línea de Torres Vedras después de arrasar todo el territorio. Sharpe es responsable de la intendencia y choca con las tácticas de algunos portugueses que se quieren enriquecer con la situación.
Cornwell, Bernard <i>La furia de Sharpe (1811)</i> Edhasa Madrid 439 págs. 14,5x22,55 cms 2008	Sharpe y su regimiento forman parte de una pequeña fuerza expedicionaria que debe tomar un puente del río Guadiana, pero se convierte en un desastre por la intervención del coronel francés Vandal que lleva su batallón al sitio de Cádiz. En esta ciudad Sharpe descubre que muchos españoles dudan de los ingleses y creen que su futuro es hacer la paz con los franceses. Un ejército aliado intenta levantar el sitio en la batalla de Chiclana pero como los españoles rehúsan luchar, Sharpe y sus hombres resuelven lo que parecía un desastre al no admitir una derrota
Cornwell, Bernard <i>Sharpe's Battle(1811)</i> Fontana London 11x17,5 cms. 1982	Sharpe ha recibido el encargo de entrenar a la Real Compañía Irlandesa en el fuerte de San Isidro cerca de Fuentes de Oñoro. El brigadier francés Loup y sus "lobos" consiguen volar unos carros de munición. Sharpe es acusado del desastre. Enviado luego a vigilar las reservas de munición del ejército británico, Sharpe participará en la batalla de Fuentes de Oñoro cubriendo el flanco derecho británico. La acción finaliza cuando Sharpe eliminará

	personalmente a Loup.
Cornwell, Bernard <i>Sharpey sus fusileros(1812)</i> Edhasa. Madrid 355 págs 14,5x22,5 cms 1982/1998	El ejército británico asalta Badajoz donde sufre grandes bajas. Sharpe consigue abrir una brecha que facilitará el asalto. A pesar de ello no consigue un ascenso. Al terminar el asalto se casará con Teresa. En esta novela encuentra a su antiguo enemigo el sargento Hakesvill.
Cornwell, Bernard <i>Sharpe y la campaña de Salamanca (1812)</i> Edhasa . Madrid 354 págs 14,5x22,5 cms. 1983/1998	Sharpe se encuentra ahora enfrentado al sádico coronel Leroux que ha recibido la orden de eliminar al irlandés padre Curtiss conocido como <i>El Mirador</i> . Este ha creado una red de espionaje desde el Colegio Irlandés de Salamanca. Es herido por el coronel Leroux después de asaltar los fuertes de la ciudad. Después de la batalla de los Arapiles, Sharpe lo mata en un duelo en el pueblo de García Hernández dentro de un cuadro formado por jinetes de caballería.
Cornwell, Bernard <i>Sharpe y su peor enemigo(1812)</i> Edhasa. Madrid 378 págs 14,5x22,5 cms. 1984/1999	El sargento Hakesvill ha creado en el pueblo de Adrados cerca de la frontera de Portugal una fortaleza con desertores de los dos bandos. Han raptado a la esposa del coronel británico Farthingdale y Sharpe debe asaltar esa fortaleza con un grupo de hombres y una batería de cohetes Congreve para rescatarla. Lo consigue, pero debe rechazar los ataques franceses y en la lucha, Hakesville mata a Teresa.
Cornwell, Bernard <i>Sharpe y la batalla de Vitoria(1813)</i> Edhasa Madrid.358 págs 14,5x22,5 cms 1985/2000	Ascendido a mayor Sharpe ha tenido un duelo con un general español, el marqués de Casares el Grande, al que hiere. Por ello es sentenciado a ser ahorcado públicamente. Otro hombre ha sido ejecutado en su lugar y Sharpe debe esconderse en Adrados. Después, aunque libera a Helene la mujer del general recluida en un convento, es torturado por el mayor Ducos. Sobrevive la voladura del castillo de Burgos y se enfrenta al guerrillero <i>El Matarife</i> . Participa en la batalla de Vitoria con sus hombres y al finalizar mata al <i>Matarife</i> en una lucha personal.
Cornwell, Bernard <i>Sharpe y su regimiento(1813)</i> Edhasa . Madrid 358 págs 14,5x22,5 cms. 1986/2000	Debido a que su regimiento no cubre las pérdidas con reemplazos, Sharpe se traslada a Inglaterra, donde descubre una trama de corrupción en los reclutamientos. Castigados los culpables, regresa a España para participar en la batalla de Nivelles.
Cornwell, Bernard <i>Sharpe a la conquista de Francia(1814)</i> Edhasa Madrid 359 págs14,5x22,5 cms. 1987/2001	Sharpe tiene la misión de ocupar un fuerte en la costa francesa al sur de Burdeos con dos compañías del 60th de fusileros que Wellington necesita para construir un puente de barcas en un río. Pero debido a la incompetencia de un capitán de navío y al espía Ducos, queda aislado en el fuerte. Finalmente es evacuado con sus hombres por un corsario norteamericano, el capitán Killick.
Cornwell, Bernard <i>La venganza de Sharpe (1814)</i> Edhasa. Madrid.356 págs14,5x22,5 cms. 1989/2002	Sharpe participa en la batalla de Toulouse. Firmada la paz, el mayor Ducos consigue enviar un documento en donde acusa a Sharpe de robar el tesoro de Napoleón en un fuerte abandonado de la costa. Sharpe es arrestado, pero consigue escapar y localiza a Ducos en Nápoles con el tesoro. Aliado a un general francés, enviado por Napoleón desde la isla de Elba, lo recuperan y ejecutan a Ducos por traición.
Corral Lafuente, José Luis <i>¡Independencia!</i> Edhasa Barcelona 439 págs. 14x22,5 cms. 2005	Francisco de Faria, oficial de Guardias de Coros regresa de Bayona después de escoltar al rey Fernando y se dirige a Zaragoza donde permanecerá durante el primer sitio. Levantado este vuelve a Madrid para llevar a Zaragoza al pintor Goya. Asiste al segundo sitio donde, al rendirse la ciudad, es enviado prisionero a Francia. Consigue fugarse cerca de los Pirineos. Varios errores históricos.
Delderfield, Ronald Frederick <i>Siete hombres de Gascuña</i> Editorial Molino Barcelona 333 págs. 16,6x11,6 cms. 1949/1951	Descripción de las aventuras de varios <i>voltigeurs</i> , Claude, Jean, Gabriel, Manny, Dominique, que comienza en la batalla de Aspern, la campaña de Massena en España y Portugal donde caen prisioneros para luego fugarse en Inglaterra gracias a un contrabandista, la invasión de Rusia, Borodino, la retirada, para finalizar en Waterloo. Solo sobrevive Gabriel.
Díaz-Plaja, Fernando <i>El Guerrillero.</i> Ediciones Martínez Roca. Madrid 219 Págs 24x17 cms. 1997	José Guerra, un campesino de Toledo se ha incorporado a la partida de Julián Sánchez, <i>El Charro</i> . Asiste a varios encuentros y es enviado por Julián a Madrid en busca de información donde encuentra a su antigua novia Carmen que trabaja para Marchena en un periódico. Participa luego en la captura del general Dorsenne en Salamanca y el sitio de Ciudad Rodrigo. Luego pasa a Cádiz para informar a Wellington. Guerra no acepta el

	absolutismo y se exilia en Burdeos al final de la guerra.
Duché, Jean <i>La gloire de Laviolette</i> Robert Laffont París.295 págs 15,5x24 cms. 1991	Aventuras del soldado Laviolette durante toda la epopeya napoleónica que además describen la psicología del comportamiento de los soldados. El protagonista, que está enamorado de la noble Aimée de Coigny, durante los años, 1796 hasta 1814, se obsesiona en conquistarla con sus proezas en las diversas contiendas que participa.
Eaglestone Arthur <i>Forward the Baggage!</i> Overdale Publications Cheshire Uk 318 págs.14x22 cms. 2004	Novela publicada bastantes años después de la muerte del autor. Describe las peripecias de varios oficiales del ejército de Sir John Moore en su retirada hacia La Coruña responsables de los aprovisionamientos. Al coronel Foulkes le acompaña su mujer Harriet con la que compartirá las vicisitudes de la infernal retirada.
Egido, Luciano G. <i>El cuarzo rojo de Salamanca</i> Tusquets .Barcelona 321 págs. 22,5x14,5 cms. 1993	El protagonista es testigo en Salamanca de las sucesivas entradas de los ejércitos contendientes. Con un padre afrancesado, mantiene un amor incestuoso con su hermana Manuela. Se alista en el ejército, participa en la batalla de Medina de Rioseco y se incorpora a la guerrilla de Julián Sánchez. Herido en un encuentro, vuelve a Salamanca donde es testigo de los acontecimientos y de la vida cotidiana durante la ocupación.
Fernández Díaz Jorge <i>La logia de Cádiz</i> Planeta Barcelona.200 págs.15x23,5 cms. 2010	Describe la trayectoria del general San Martín desde la batalla de Bailén, la logia de los criollos en el sitio de Cádiz y los inicios de la Independencia de Argentina. El autor argentino reivindica la independencia como una causa que lucha contra el absolutismo y la falta de libertad. La verdadera España solo quedaba en la América libre.
Fernández Santos, Jesús <i>Cabrera</i> Plaza Janés / Literaria. Barcelona. 246 págs. 13x19 cms 1981	Un español se une al ejército de Dupont en Andalucía. Después de Bailén, cae prisionero y tras pasar por un pontón en Cádiz acaba en la isla de Cabrera. Allí transcurre el resto del tiempo con las penalidades de todos los que fueron confinados. Escrita con gran fuerza descriptiva y excelente narrativa destaca en la novela española de los años ochenta con mérito propio.
Forester, Cecil Scott <i>Death to the French!</i> Simons Publications.Safety Harbor.252 págs. 15x23 cms. 1932/2001	Aventuras del fusilero Matthew Dodd en Portugal. Separado de su regimiento en la última invasión francesa, se une a una partida de guerrilleros próxima a las líneas de Torres Vedras. Cerca de Santarem, con la ayuda del guerrillero Bernardino, destruye unos pontones franceses que se habían preparado para atravesar el Tajo.
Forester, Cecil Scott <i>El Cañón</i> Ediciones Rialp. Madrid 268 págs.15x21 cms 1933/ 1954	Un grupo de guerrilleros recupera un gigantesco cañón abandonado por el ejército español con el que ocuparán la ciudad de León. Los jefes de la partida se matan sucesivamente entre ellos pero consiguen desviar a una importante fuerza francesa en su persecución.
Forester, Cecil Scott <i>Hornblower en España</i> Edhasa Barcelona 411 págs19,5x12 cms. 2000	Una de las novelas de la serie de Hornblower en la que el marino británico colabora con los guerrilleros en un intento de ocupar la fortaleza de Rosas por sorpresa. La novela termina con la rendición de Hornblower al tener un encuentro naval desfavorable.
Gabriel y Galán, José Antonio <i>El bobo ilustrado</i> Salvat Barcelona 230 págs 21x14,5 cms.1995	Pedro de Vergara es un periodista que trabaja en la <i>Gazeta de Madrid</i> en los breves días que estuvo en julio el rey José. No quiere comprometerse con los patriotas y su ambigüedad le cuesta la vida. Buena descripción de la vida cotidiana del Madrid de esos días.
Galván, Francisco <i>Memorias del guerrillero con dos cabezas</i> Algaida Histórica Sevilla 555 págs. 16x24 cms. 2008	Leandro Honrubia hijo bastardo de un hacendado español de México viaja a España para aprender pintura con Goya. Al iniciarse la guerra recupera el cráneo de Velázquez para evitar que cayera en manos francesas. Huye a Navarra donde se incorpora a la guerrilla de Xavier Mina. Cae prisionero y termina la guerra en el castillo de Vicennes, después se incorpora a Mina en la lucha contra el absolutismo en México. Bien documentada en los aspectos históricos sobre la guerrilla y la vida cotidiana.
García-Lomas, Mª Dolores <i>El tambor del Bruch</i> E.Mateu. Barcelona. Colección Juvenil. 270 págs.19,0x13,5 cms.1957	La aventura Isidro Llusía el tambor del Bruch contada en forma de aventura juvenil. Novela bien narrada y con información histórica muy correcta.
Goldsworthy, Adrian <i>True Soldier Gentlemen</i> Phoenix London 377 págs.12,5x20,0 cms.	William Hanley es testigo del Dos de Mayo en Madrid donde pierde a su amante Mapi. De regreso a Inglaterra se incorpora en el 106 Regimiento de infantería junto con otros tres hombres: Hamish Williams, Billy Pringle y George Wickham. Enviados a Portugal participan en las batallas de Roliça y

2011	Vimeiro. Buena descripción del entrenamiento militar.
Gómez Rufo, Antonio <i>El secreto del rey cautivo</i> Planeta Barcelona.478 págs. 15x23 cms. 2005	Ambientada en Madrid reproduce en sus primeras páginas el asesinato de Manuela Malasaña, el edicto del alcalde de Móstoles y la misma Corte, de la que la novela ofrece en su primera mitad algunas intrigas, El curso de su trama sigue en la segunda parte la suerte de Manuel Zamorano, de su escudero, Sartenes, y de su amante, Teresa, con la misión de descubrir el lugar donde Fernando VII había dejado escondido el tesoro de la Corona.
Granados, Carlos Enrique <i>La traición</i> Edición Personal Narrativa. Madrid. 128 págs 16x23 cms. 2001	La acción transcurre en Ciudad Rodrigo y las comarcas que la rodean durante la Guerra de la Independencia. Siguiendo las aventuras y desventuras de la protagonista, la campesina Elisa Fraile, se recogen multitud de acontecimientos que cubren, desde la batalla de Tamames, en octubre de 1809, hasta la reconquista de la ciudad por el ejército aliado a las órdenes de Wellington, en enero de 1812. El autor presenta los hechos tratando de hacer justicia a todos los protagonistas, con independencia de su nacionalidad y, procura ajustarse a la historia.
Granados, Carlos Enrique <i>La afrancesada</i> Edición Personal Narrativa Madrid 112 págs 16x23 cms. 2002	Continúa la historia de la protagonista de <i>La traición</i> , que, tras la reconquista de Ciudad Rodrigo por el ejército aliado, viaja a Salamanca, enamorada de un coronel francés. Sus aventuras la transportan, en compañía de la Séptima División de infantería francesa del ejército del mariscal Marmont, hasta los campos de batalla de Arapiles, el 22 de julio de 1812.
Granados, Carlos Enrique <i>La derrota de Wellington</i> Edición Personal Narrativa. Madrid. 352págs. 15x21 cms.2003	En la misma línea argumental de otras anteriores del mismo autor: <i>La traición</i> y <i>La afrancesada</i> . En esta nueva obra se tratan en profundidad otros episodios que ya aparecieron en aquellas y se prolongan hasta llegar al final del decisivo año de 1812.
Granados, Carlos Enrique <i>La victoria sin alas</i> Slovento, Novela, Madrid.15 x 21 cms. 266 págs. 2005	Cuarta y última de las novelas del mismo autor, que tienen como protagonista a Elisa Fraile, una campesina charra que, envuelta en la Guerra de la Independencia, interviene en varios episodios importantes y evoluciona hasta convertirse en una curiosa figura.
Guerra Pello <i>La espada de los vascones</i> Astero Pamplona. 2007	La novela arranca en octubre de 1813, cuando los ejércitos aliados sitian Pamplona. En la Ciudadela, víctima de un cañonazo, fallece el capitán francés Pierre Laville sin haber podido encontrar un valioso objeto, en busca del cual el propio Napoleón le había enviado a Navarra en misión secreta. En una segunda parte, un estudiante francés de nuestros días se pone en contacto con un profesor, decidido a encontrar un "tesoro" escondido del que ha tenido noticia gracias a la carta perdida de un granadero.
Guillaume Gildar <i>La sentinelle de Cabrera</i> Fayard .París 527 págs. 23,5x15,5 cms. 2005	Veinticinco años después de la novela de Pellisier nuevo acercamiento a la odisea de los prisioneros de Bailén a través del relato del sargento Ferdinand Mercier. Vuelve a aparecer el cura Estelrich y otros personajes. La descripción de esta odisea es bastante minuciosa, como por ejemplo el relato de Bailén. Está muy documentada con una extensa bibliografía.
Halcón, Manuel <i>Aventuras de Juan Lucas</i> Afrodisio Aguado.Madrid.327 págs 1944/1966	Juan Lucas, un contrabandista se enrola en el ejército español por amor a una aristócrata participando en la batalla de Bailén donde se le condecora. Rechazado por el padre al pedir la mano de su hija, vuelve al bandidaje hasta ser detenido y ajusticiado.
Herrero, Joan J. <i>Talavera 1809</i> Mt/Planeta Barcelona 318 págs. 14x22,5 cms.2009	Paquita Peris se incorpora a las tropas del general Cuesta después de haber combatido con los guerrilleros, mientras que el dragón Gerard Girot se encontrará con ella en Talavera después de Medellín. Es la hora de la venganza. El relato describe los acontecimientos de 1809 con buena información.
Irisarri, Ángeles de <i>La Artillera. La lucha de España por la libertad</i> Suma de Letras. Madrid 556 págs. 24x16 cms. 2008	Descripción de los hechos ocurridos en el sitio de Zaragoza tomando como protagonista a Agustina de Aragón y a las otras mujeres que se distinguieron en ellos como la condesa de Bureta, Manuela Sancho, Casta Álvarez etc. No profundiza en la vida personal y amorosa de la heroína.
Mallinson, Allan <i>Oficial de caballería</i> Plaza & Janés Editores S.A. Barcelona 171 págs16x23 cms.	Matthew Hervey, oficial británico del Sexto Ligerero de Dragones participa en la lucha cerca de Toulouse cuando los ejércitos napoleónicos han sido expulsados de España. Resulta herido y es atendido por una monja carmelita. Pasa a Irlanda, donde vive los problemas sociales del país. Asiste

1999	luego a la batalla de Waterloo coincidiendo varias veces con Wellington.
Mallinson, Allan <i>An act of courage</i> Bantam Books London 495 págs 12,5x19,5 cms. 2005	En 1826 Matthew Hervey está encerrado en la fortaleza de Badajoz como consecuencia de una guerra civil en Portugal. Recuerda su intervención, como cabo, en la batalla de Talavera y el asalto a Badajoz en abril de 1812. Aceptable descripción de la batalla de Talavera y algo menos detallado el asalto de Badajoz. Buena calidad literaria. La descripción histórica es bastante objetiva.
Martín Gómez, Antonio Luís <i>Los héroes de Bailén</i> Grunoel Ediciones.Málaga.455 Págs. 17x23 cms. 2003	Frasquito Trespalacios, y su primo Luis, dos jóvenes de noble familia andaluza se alistan en el regimiento de Medina Sidonia. Se describen con detalle el reclutamiento y la organización del ejército de Andalucía hasta Bailén. Así como la acción de Alcolea, el saqueo de Córdoba, el combate de Mengibar, y la propia batalla contada con minuciosidad.
Merino, Ignacio <i>Por el Empecinado y la libertad</i> Maeva Ediciones.Madrid 438 págs. 15,5x23,5 cms. 2003	Una biografía novelada del Empecinado desde su primera experiencia en la guerra de la Convención hasta la de la Independencia. El relato sigue las referencias conocidas de Cassinello y Hernández Girbal con episodios de ficción de algunos acontecimientos.
Mollá Ayuso, Fernando <i>1811: La bella inútil</i> De librum tremens Madrid 2009. 399 págs 21x15 cms. 2009	Bautizada como “La bella inútil” por los franceses, el castillo de Figueres está ocupado desde 1808. Varios migueletes de acuerdo con el brigadier Rovira llevan a cabo un audaz golpe de mano para recuperarlo. Novela muy documentada por el autor, coronel de infantería, que describe los hechos con gran detalle.
Morand, Paul <i>Le Flagellant de Seville</i> Arthème Fayard .París 351 págs. 15x23,5 cms. 1951	Luis Almodóvar, es un afrancesado de Sevilla que ha estudiado en un liceo de Bayona. Presencia el saqueo de Córdoba por los hombres de Dupont, viaja a Madrid a la corte de Jose I. Al evacuar la capital lo acompaña hasta Vitoria. Cuando Soult invade Andalucía, colabora como agente de Seguridad en Sevilla, provocando varias tragedias. Asiste a la batalla de Vitoria y se exilia en Burdeos. La novela escrita con gran fuerza, respira antisemitismo y es defensora de la cooperación con un invasor si se llega a una situación de decadencia nacional. Ha generado cierta polémica.
Munárriz Urtasun Eufrasio <i>1813. Novela histórica basada en el sitio de San Sebastián</i> Colección Ipar Editorial Gómez Pamplona. 181 págs 12x19 cms. 1913/1958	Pachi y Chomin dos guipuzcoanos se incorporan a los guerrilleros hasta que el ejército aliado se acerca a San Sebastián donde participan en el asalto a la ciudad y su posterior incendio.
Navas Ramirez-Cruzado, José <i>Libertad y victoria. Diego del Barco Héroe coruñés de la Guerra de la Independencia</i> Librería Arenas Coruña .368 págs 15x22 cms.2004	Describe la trayectoria personal en forma de biografía novelada del protagonista en los diversos episodios de la guerra hasta su muerte en el sitio de Laredo. La narración histórica está muy documentada en los numerosos hechos que interviene el protagonista como Medina de Rioseco, Espinosa, Puente Sampayo, Alba de Tormes, Albuera, Sagunto, Nivelles..
Olaizola José Luis <i>Dos de Mayo de 1808</i> Ediciones B Grupo Zeta.Barcelona 2008.273 págs.24x16 cms. 2008	En Badajoz, el joven Jacinto Díaz es enviado por su tío a la Corte. Pocos días después de su llegada consigue entrevistarse con Godoy que debido a la amistad que le une con su tío le facilita un puesto en su séquito. Jacinto será testigo de los hechos que precedieron al Dos de Mayo y a la sublevación.
Pellissier, Pierre y Phelipeau, Jerome <i>Les grognards de Cabrera (1809-1814).</i> Hachette. París 269 págs.14,5x22,5 cms.1979	Relato desde el punto de vista francés de los sufrimientos y penurias de los 7.000 prisioneros de Cabrera. Armand, oficial de sanidad, intenta evitar las muertes con la ayuda del voltigeur Benoist y Damian Estelrich un cura español.
Perez-Reverte, Arturo <i>El asedio</i> Alfaguara.Madrid.727 págs.15x24 cms 2010	Trata del sitio de Cádiz desde el punto de vista de ambos bandos. En el español un inspector de policía, Tizón, trata de descubrir varios crímenes perpetrados en mujeres mientras que en el francés el oficial Desfosseux se obsesiona para intentar que las bombas de las baterías lleguen a la ciudad.
Perez-Reverte, Arturo <i>El Húsar</i> Ediciones Akal Madrid.173 págs 21x13,5 cms 1986	Un húsar alsaciano, Frederic Glüntz se encuentra en España. La escaramuza a la que se ve comprometido se cuenta con sumo detalle. Su escuadrón carga contra un cuadro español que resiste el ataque. Deshecho el cuadro, al perseguir los fugitivos caen en una emboscada de lanceros españoles. Al huir pierde su caballo en un bosque y queda a merced de los campesinos. Muy buena descripción de la lucha.

<p>Pérez-Reverte, Arturo <i>La sombra del águila</i> Alfaguara Hispanica Madrid.151 págs 13x12,5 cms. 1993</p>	<p>Durante la campaña de Rusia en 1912 un grupo de españoles procedentes del ejército del marqués de Romana y enrolados a la fuerza en el ejército napoleónico, intenta desertar pasándose a los rusos mediante una maniobra audaz. Interpretando ese movimiento de forma errónea, el Emperador ordena en su auxilio una carga de caballería que tendrá consecuencias inesperadas. Está escrito en clave de humor y con la fuerza de las novelas de Perez-Reverte</p>
<p>Pérez-Reverte, Arturo <i>Un día de cólera</i> Alfaguara Madrid .401 págs. 15x23 cms.2007</p>	<p>Descripción novelada de los hechos del Dos de Mayo, pero narrada de forma colectiva con multitud de personajes. La descripción está narrada con gran vigor y la aportación de numerosos detalles históricos de los hechos la hacen fascinante.</p>
<p>Perutz, Leo <i>El marqués de Bolibar</i> Tusquets Editores. Barcelona. 246 págs.14x21 cms. 1920/1988</p>	<p>Un grupo de alemanes de dos regimientos de Hesse Nassau están rodeados por los guerrilleros del <i>Tonel</i> en La Bisbal, un pueblo del Norte de España. El misterioso marqués de Bolibar contribuye, después de muerto, a la aniquilación del grupo mediante tres señales. Solo sobrevive el teniente Jochberg al que los guerrilleros confunden con el propio marqués.</p>
<p>Peyramaure Michel <i>Les prisonniers de Cabrera</i> Presses de la Cité.350 págs.15x24 cms.2009</p>	<p>Tercera novela francesa sobre los prisioneros de Cabrera. Laurent de Puymege cuenta su calvario de cinco años en la isla. Aparecen los nombres conocidos de las anteriores novelas.</p>
<p>Peyramaure Michel <i>Mourir pour Saragosse</i> Calmann-lévy 281 págs.15,5x24,0 cms. 2012</p>	<p>El barón Antoine-Joseph de Barsac se enrola en el ejército republicano para no ser un aristócrata sospechoso. Participa en varias campañas, pero pide ser enviado a España donde se le nombra edecán del general Verdier. Participa en los dos sitios de Zaragoza y luego en Aspern y Wagram. Buena descripción de los sitios desde el punto de vista francés.</p>
<p>Peyré, Joseph <i>Une fille de Saragosse.</i> Flammarion Editeur París. 251 págs. 11,5x18,5 cms. 1957</p>	<p>Descripción del segundo sitio de Zaragoza desde el lado español. La protagonista Pilar García de clase humilde se une a un aristócrata Juan Ruiz de la Mata en la lucha. El relato es un elogio del pueblo llano español y una crítica de las clases altas de Zaragoza.</p>
<p>Peyré, Joseph <i>Los lanceros de Jerez</i> Editorial Bruguera.Barcelona.173 págs. 13x20 cms. 1964</p>	<p>Saint-Armou teniente de cazadores a caballo participa en la batalla de Bailén. Siente simpatía por los españoles y traba amistad, desde el saqueo de Córdoba, con Jaime Tojar un noble español, que le atiende en su casa después de quedar herido en la batalla. Muy buena imagen de la lucha desde el punto de vista francés y de la vida cotidiana española.</p>
<p>Peyré, Joseph <i>Las murallas de Cádiz</i> Editorial Bruguera .Barcelona 280 Págs. 12x19cms. 1964</p>	<p>Saint-Armou vuelve a España y acompaña al rey José en su entrada triunfal en Andalucía. Busca a su antiguo amigo Tojar. El rey le propone como responsable de su servicio de información, pero Saint-Armou prefiere actuar en la contraguerrilla desde la cual, persigue a los <i>Siete Niños de Ecija</i>. Luego Tojar le facilita entrar en Cádiz ya que abandona el ejército francés.</p>
<p>Peyré, Joseph <i>El Alcalde de San Juan</i> Editorial Bruguera Barcelona.168 págs. 13x20 cms. 1964</p>	<p>Tercera novela de Saint-Armou que ahora ha penetrado disfrazado en el Cádiz sitiado. Es denunciado por un oficial británico Ronald Davies y escapa de Cádiz. Al regresar con el ejército francés presencia la batalla de Vitoria y lucha en los Pirineos. Al final regresa a Andalucía a la casa de Jaime, su amigo español, y se casa con su hermana.</p>
<p>Porcel, Baltasar <i>El Emperador o el ojo del ciclón</i> Planeta Barcelona 253 págs.14,5x21,5 cms. 2001</p>	<p>Nuevo relato sobre los prisioneros franceses de Bailén desde la capitulación hasta la isla de Cabrera. El protagonista es el oficial francés Gerard de Fleury que seduce a la esposa de Dupont antes de la batalla. Hay ciertas similitudes con la novela de Peyré que debían comprobarse. Varios errores históricos y exceso de erotismo. Premio Ramón Llul 2001</p>
<p>Rathbone, Julian <i>Joseph Un pícaro en la España de las Cortes de Cádiz</i> Edhasa Barcelona.716 págs.14,5x22,5 cms. 1979/2004</p>	<p>Joseph Bosham, británico nacido en Roma, tercer vizconde de Bosham, con familia en España, a donde viaja para vivir en Los Arapiles cerca de Salamanca desde 1799. Estudia en el colegio del padre Curtis. Participa en el combate de Cabezón, y Medina de Rioseco. Pasa gran parte de la guerra en Salamanca. Alistado en el ejército británico, lucha en las batallas de los Arapiles y Vitoria, hasta el final en los Pirineos. Describe muy bien el ambiente y la vida cotidiana desde una perspectiva española. Nunca llega a estar en Cádiz.</p>
<p>Romero, Eladio <i>La esposa de Dios. Historia de una monja en los sitios de Zaragoza</i></p>	<p>Investigación llevada a cabo por Adrian un profesor, que acaba involucrándose en una serie de misterios y complicadas situaciones. Los sitios de Zaragoza, y la crueldad de la guerra son acontecimientos que</p>

Una Luna Ediciones Zaragoza 359 págs.16x23 cms. 2006	aparecen en este relato centrado en una monja del convento de la Encarnación, Teresa del Redentor, cuyo relato se alterna con el del sargento Ubaldo Pellegrini del regimiento Ligero Toscano
Ruiz Gallardón, Mabela <i>Lady Smith: Pasión y valor en tiempos de guerra</i> Editorial El Andén Madrid137 Páginas 2008	La novela se centra en la figura de Juana María de los Dolores Ponce de León y en el contexto de las guerrillas que surgieron en España. Juana conoce un día a un militar británico, Harry Smith, después del asalto de los británicos a Badajoz con el que convive durante un tiempo. Entre ambos surge un romance que hace que Juana abandone a su hermana para irse a guerrear con su amado y con el resto del ejército británico llegando incluso hasta Sudáfrica. Juana es <i>Lady Smith</i> .
Sánchez Arreseigor, Juan José <i>La guerrillera apasionada</i> Nabla Ediciones Alella (Barcelona) 287 págs. 23x15cms. 2008	Situada la acción en el País Vasco narra la aventura sentimental y bélica del aristócrata Nicolás de Dorrechea y la plebeya Begoña desde el inicio de la guerra hasta después de la batalla de Vitoria. La novela está muy cuidada y documentada en los aspectos históricos.
Sanchez Marín Juan <i>La fortaleza</i> Punto Rojo Libros 218 págs14,0x20,5 cms. 2011	El capitán Pierre Lepeaux está en la guarnición de Badajoz donde conoce a Isabel una joven que colabora con los guerrilleros. La existencia de una fortuna oculta en la ciudad desata la codicia de españoles y franceses. Buena descripción del sitio por Wellington así como de la batalla de Albuera.
Scarrow, Simon <i>A fuego y espada Napoleon vs Wellington III</i> Narrativas históricas Edhasa. Barcelona 888 págs.14,5x22,5 cms. 2009	Se trata de una serie de cuatro novelas que relata comparativamente la vida de Napoleón y Wellington desde sus inicios. En este tercer volumen se cuenta desde el capítulo 38 la parte referente a España solamente desde el punto de vista de Napoleón. Se relata la reunión de Bayona, las batallas de Roliça y Vimeiro, la llegada de Napoleón a España, la carga de Somosierra y la entrada en Madrid. Por parte de Wellington termina con la ocupación de Oporto. El relato es de excelente calidad con buena información de los hechos históricos.
Scarrow, Simon <i>Campos de muerte Napoleon vs Wellington IV</i> Narrativas históricas Edhasa Barcelona 949 págs.14,5x22,5 cms. 2011	En este cuarto volumen figuran 19 capítulos de las campañas de Wellington en España desde Talavera, Torres Vedras, Ciudad Rodrigo, Badajoz, Los Arapiles, Burgos, Vitoria, Toulouse, hasta Waterloo La descripción de cada acontecimiento es excelente. Sin embargo hay una versión tan negativa de los españoles, no solo de su ejército, sino en general, que en algunos casos cae en el insulto. Se les describe como inútiles y asesinos. Esta falta de objetividad, hace que esta novela genere impresiones muy negativas a pesar del gran esfuerzo literario del autor.
Solís, Ramón <i>Un siglo llama a la puerta</i> Bruguera. Libro Amigo. 572 págs. 10,5x17,5 cms. 1974	Chano el protagonista vive y estudia en Cádiz. Trabaja como médico en la ciudad durante el sitio. Participa en la expedición de Lacy a la serranía de Ronda. Se describe muy bien la vida cotidiana durante el sitio, así como las sesiones de la Cortes y los bombardeos.
Thompson, Ernest Victor <i>Cassie</i> Sphere London 548 págs. 10,9x17,8 cms. 1992	Cassie Whetter es una chica de un pueblo de Inglaterra que sigue al regimiento 32 de infantería porque se ha quedado embarazada de uno de sus soldados, Harry Clymo. Es una de las dos mil esposas que acompañaban al ejército británico en su campaña por España en 1811 y 1812. Es testigo del asalto a Badajoz, la batalla de Arapiles, Toulouse. Cae prisionera de los franceses, pero es liberada por los guerrilleros. También la novela incluye a Josefa una española que espía para el ejército británico. Su marido muere en los Pirineos pero Cassie encuentra un nuevo amor.
Vallejo -Nágera, Juan <i>Yo, el Rey</i> Planeta Madrid 253 págs 11,5x18,5 cms.(Premio Planeta 1985). 1985	José Bonaparte, relata en primera persona sus primeras vivencias es al recibir la corona de España: el efecto que le hicieron los españoles que fue conociendo, los primeros acontecimientos, las divergencias de opinión con Napoleón sobre cómo debía tratarse a los españoles, la difícilísima relación con su hermano, etc. Se ha intentado dar al lector una idea de cómo José se veía a sí mismo. No se ha querido reproducir los hechos como ocurrieron, sino cómo los vio José Bonaparte
Vallejo -Nágera, Juan <i>Yo, el intruso</i> Planeta.Madrid 218 págs.11,5x18,5 cms. 1987	Ni <i>Yo, el rey</i> ni su continuación <i>Yo, el Intruso</i> tienen pretensiones de ensayo histórico. Se trata simplemente de relatos basados en personajes y hechos. El autor intenta dar una imagen próxima a la realidad de uno de los hombres poco conocidos de toda nuestra historia. En <i>Yo, los reyes se narran 43 días</i> , en <i>Yo, el Intruso</i> , 12. José I estuvo en España casi cinco años; vivió después una larga y cómoda vida.
Vignaux, Georges	Descripción del drama amoroso de una noble de la corte española, Inés de

<p><i>L'or des sabres</i> J'ai Lu. Editions Flamme. París 284 págs. 13x21 cms.1987</p>	<p>Barrameda, enamorada de Victor, un teniente francés. La parte histórica está sólidamente documentada: Dos de Mayo, Bayona, Bailén, y otros hechos. Al final la acción pasa a México</p>
<p>Welch, Ronald <i>Captain of Foot</i> Oxford University Press. 208 págs 1969</p>	<p>El joven Christopher Carey es un teniente en el ejército de Wellington. Aunque frecuentemente se rebela contra el malestar de la vida militar se descubre asimismo como un jefe de valor y resolución que manda un grupo de hombres que le son leales. Estas cualidades no son recompensadas, pero ha sido escogido para una especial misión con el líder de los guerrilleros El Empecinado.</p>
<p>Zeromskie, Stefan <i>Ashes</i> 2 volúmenes de 376 y 758 págs.13,5x20,5 Alfred A Knopf New York& London. 1928</p>	<p>Describe la trayectoria de dos polacos que participan en la lucha por la independencia de su país a finales del siglo XVIII después del reparto de Polonia entre Austria, Rusia y Prusia. Uno de ellos participa en el sitio de Zaragoza y la lucha contra las guerrillas en Aragón y en el Levante. Se dedican unas 200 páginas a la parte que transcurre en España. La novela termina con la invasión de Rusia por Napoleón.</p>